

**CONSTRUCCIÓN DE SENTIDO SOBRE LA PARTICIPACIÓN DE LOS PADRES  
EN EL PROGRAMA DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA - AIPI**

**Estudiantes:**

**ANA MARÍA OLIVARES ARBOLEDA - 0655336**

**JENNIFER SARRIA SARRIA - 0767281**

**Docente:**

**MAURICIO ARRECHEA RODRIGUEZ**

**UNIVERSIDAD DEL VALLE  
FACULTAD DE HUMANIDADES  
ESCUELA DE TRABAJO SOCIAL Y DESARROLLO HUMANO  
TULUÁ- VALLE  
2014**

## TABLA DE CONTENIDO

### INTRODUCCIÓN

|                                                                                     |    |
|-------------------------------------------------------------------------------------|----|
| CAPITULO I.....                                                                     | 8  |
| RECONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA .....                                                   | 8  |
| 1.1. SUJETOS PARTICIPES DE LA INVESTIGACIÓN .....                                   | 10 |
| <br>                                                                                |    |
| CAPITULO II.....                                                                    | 14 |
| MARCO CONTEXTUAL .....                                                              | 14 |
| 2.1. Generalidades sobre el municipio de Tuluá Valle.....                           | 14 |
| 2.1.1. Hogares infantiles en Tuluá.....                                             | 15 |
| 2.1.2. Niveles de atención .....                                                    | 16 |
| 2.1.3. Ubicación de Hogares Infantiles.....                                         | 17 |
| <br>                                                                                |    |
| CAPITULO III.....                                                                   | 18 |
| MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL.....                                                 | 18 |
| 3.1 Acerca de la construcción de sentido .....                                      | 18 |
| 3.1.1. Participación.....                                                           | 20 |
| MARCO DE REFERENCIA TEORICA.....                                                    | 22 |
| 3.2.2 Acerca de la construcción de sentido.....                                     | 22 |
| 3.2.3 Participación.....                                                            | 25 |
| 3.2.4. Tipos de participación.....                                                  | 25 |
| 3.2.5. Espacios de participación.....                                               | 27 |
| 3.2.6. Acerca de la Socialización.....                                              | 28 |
| <br>                                                                                |    |
| CAPITULO IV.....                                                                    | 31 |
| ANÁLISIS DE LOS HALLAZGOS.....                                                      | 31 |
| 4.1 Acciones que realizan los padres frente a las actividades del AIPI.....         | 31 |
| 4.1.1 Acciones que realizan los funcionarios frente a las actividades del AIPI..... | 39 |
| <br>                                                                                |    |
| CAPITULO V.....                                                                     | 50 |

|                                                                                         |    |
|-----------------------------------------------------------------------------------------|----|
| 5.1 Motivos que tienen los padres para participar de las actividades del AIPI.....      | 50 |
| CAPITULO VI.....                                                                        | 61 |
| 6.1 Significados atribuidos por los padres frente a las actividades del AIPI.....       | 61 |
| 6.1 Significados atribuidos por los funcionarios frente a las actividades del AIPI..... | 69 |
| CONCLUSIONES.....                                                                       | 79 |
| BIBLIOGRAFIA.....                                                                       | 83 |

## INTRODUCCIÓN

Desde sus inicios el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) con el interés de desarrollar una política para el beneficio de la niñez desamparada, ha implementado acciones en contribución al cumplimiento de su objetivo de velar por la población infantil, en la promoción de programas de nutrición para niños y niñas menores de siete años que han sido considerados/as vulnerables y en situación de desigualdad (ICBF; s.f.)<sup>1</sup>.

De esta manera contempla dentro de su plan organizativo, orientar “un programa encaminado a la atención “integral” de los niños en edad pre-escolar y que a la vez promoviera “la estabilidad de la familia”, prestando y coordinando los servicios de nutrición, salud, educación, promoción social y protección legal, dirigido a los sectores más pobres de ciudades y campos” (Salazar; 1986, p.1); procurando incluir y dar apoyo a las madres que debían trabajar y no podían encargarse del cuidado de sus hijos durante su jornada laboral<sup>2</sup>.

Esta labor más adelante empezó a cuestionarse, debido a la atención limitada de la población, ya que se dejaba por fuera a otras personas de bajos recursos, que tenían hijos y se encontraban desempleadas, por lo que se amplió la cobertura para la inclusión de más niños al programa.

Este programa que se originó en la década de los 70's continuó en vigencia en las décadas venideras, siendo nombrado como hogares comunitarios de Bienestar, pasando de ser un lugar en función del cuidado de los niños a “instaurar oficialmente un modelo de educación basado en la participación de los padres y la comunidad” (ICBF; s.f.), en conjunto con las madres comunitarias encargadas del hogar, para así garantizar la alimentación y el cuidados de los infantes a cargo.

---

<sup>1</sup> Esta información se anota de acuerdo al origen del ICBF que data en el año 1968 con la aprobación del proyecto de la Ley 75 de 1968 en la que se dictan normas sobre filiación y se crea el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

<sup>2</sup> Lo que hoy se conoce como hogares infantiles anteriormente se denominaba Centros de Atención al Preescolar-CAIPS, donde se prestaba atención a los hijos de los trabajadores decretado en la Ley a ley 27 de 1974.

A partir de la década de los 90's el gobierno nacional continuó interesado en garantizar los Derechos de los niños sobre los demás derechos (Art. 44, Constitución de 1991; citado ICBF; s.f.), considerando que en esta etapa de la vida, se está en un mayor grado de vulnerabilidad y al mismo tiempo, planteando que esta edad es significativa para el ser humano, puesto que adquiere ciertas habilidades cognitivas, físicas, sociales entre otras, que permiten disponer transitoriamente de herramientas a lo largo de la vida (Atención Integral: Prosperidad Integral para la Primera Infancia; 2013, p.11).

Es así como la Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia de cero a siempre<sup>3</sup> plantea que dichas herramientas, deberían ser otorgadas por la familia, el hogar infantil (entre otras dependencias del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar- ICBF) y la sociedad en general, para garantizar el bienestar de los niños en todos los ámbitos de socialización, creándose de esta manera la corresponsabilidad que despliega una serie de acciones, orientadas al desarrollo integral de los niños/as.

Referido a estas acciones, la idea es que los referentes familiares, garanticen a los niños/as las condiciones afectivas, de cuidado y protección; por el lado de la sociedad esta debe reconocer, prevenir, proteger y garantizar sus derechos y por el último el hogar infantil, en cumplimiento con el programa del AIPI, debe trabajar en consonancia con la responsabilidad de los anteriores e integrarlos a la protección frente a la inobservancia, amenaza y vulneración de derechos.

En estos términos según lo propuesto por el AIPI, el hogar infantil sería el espacio en el cual podría darse cumplimiento al programa, mediante la ejecución conjunta de las acciones por parte de los tres actores -por decirlo de algún modo- involucrados en el proceso integral de los niños, ya que el Hogar cuenta con profesionales que guían y consolidan los aportes en este proceso.

---

<sup>3</sup> **AIPI:** Atención Integral a la Primera Infancia, bajo los lineamientos de la Política pública denominada de “Cero a Siempre” definida como “Un conjunto de acciones planificadas de carácter nacional y territorial, dirigidas a promover y garantizar el desarrollo infantil de las niñas y los niños en primera infancia, a través de un trabajo unificado e intersectorial, que desde la perspectiva de derechos y con un enfoque diferencial, articula y promueve el desarrollo de planes, programas, proyectos y acciones para la atención integral que debe asegurarse a cada niña y cada niño, de acuerdo con su edad, contexto y condición”. (Cartilla Atención Integral prosperidad para Primera Infancia; 2013, p.8).

De esta manera, surgió el cuestionamiento sobre qué sucede con la participación de los padres de familia en las actividades programadas por la institución, en compromiso con el programa que plantea la corresponsabilidad en el proceso de desarrollo integral de sus hijos. De ahí que fuera importante a través del ejercicio investigativo conocer las experiencias, sentidos, significados e interpretaciones de las acciones tanto de los padres de familia como de los funcionarios de los hogares infantiles, frente a la participación en el Programa de Atención Integral a la Primera Infancia.

Permitiendo de esta manera de las voces de padres y funcionarios, el conocimiento de las construcciones de sentido realizadas, a partir de su interrelación en el contexto de los hogares infantiles y su rol dentro del mismo en relación con el bienestar que se procura para los niños.

Consecuentemente este ejercicio investigativo, aporta al Trabajo Social los medios disponibles para hacer visible el fenómeno de cara a su comprensión y posterior establecimiento de estrategias que fortalezcan la participación de los padres en los hogares infantiles, a partir del acercamiento y la intervención en las realidades familiares, dirigida a la población de niños para que haya una acción consciente, que aminore el asistencialismo y funcionalismo en el que incurren algunos padres y funcionarios de los hogares infantiles.

En este propósito, el presente estudio se estructuró en ocho capítulos, donde se anotan los diferentes aspectos que contextualizarán al lector para la comprensión del análisis realizado frente a la problemática abordada.

En el **Capítulo I** se plantea la reconstrucción metodológica donde se muestra el enfoque y demás procedimientos que permitieron direccionar las técnicas para cumplir con los objetivos propuestos en la investigación.

En el **Capítulo II** se encuentra el marco contextual que posibilita ubicar al lector en el contexto social y cultural de la situación investigada, donde se esboza el municipio de Tuluá valle con su respectiva población adulta e infantil, la estructura socio-

económica y la extensión de los hogares infantiles los cuales enmarcan la problemática abordada.

**Capítulo III**, en este apartado está el marco conceptual el cual integra una revisión de los diferentes estudios que se han hecho en torno a las categorías principales de esta investigación: construcción de sentido, participación y socialización, así como las definiciones propuestas de estos conceptos expuestos en el marco de referencia teórico donde se plasman las diferentes posturas teóricas que existen para comprender y orientar el análisis con respecto a las acciones, motivos y significados de los actores involucrados en la investigación.

**Capítulo V**: en el cual se describe la población participante de la investigación, así como el inicio de los hallazgos donde se trazan las diferentes construcciones que hicieron los padres y funcionarios frente a las acciones en cuanto a las actividades del programa de atención integral a la primera infancia.

**Capítulo VI**: Donde se presentan los hallazgos del segundo objetivo planteado, abordando los motivos que encuentran los padres para participar de las actividades del AIPI, de los cuales se hace una reflexión que permite conocer y comprender la manera en cómo llegaron a estos.

**Capítulo VII**: Contiene los significados que desde sus experiencias han adquirido los padres y funcionarios, lo que permite desenmarañar el resultado de sus motivos y acciones frente a las actividades del programa AIPI.

**Capítulo VIII**: Aquí se plasman las conclusiones que se construyeron a partir de lo encontrado en el transcurso de la investigación, lo que posibilita generar conocimiento desde las voces y subjetividades de las personas involucradas en dicho estudio; asimismo se considera la pertinencia y el rol que tiene el trabajador social en contextos sociales como el abordado.

Finalmente se encuentra la bibliografía y los anexos.

## **CAPITULO I**

### **ASPECTOS GENERALES**

#### **1.1. Reconstrucción metodológica**

Teniendo como referencia el método cualitativo, se procedió a dar cuenta de las experiencias y valoraciones que las personas partícipes de este estudio, realizan desde su cotidianidad, tal y como ellos lo perciben.

De ahí que la pregunta que nos llevó a desarrollar el presente trabajo fue ¿Cuál es la construcción de sentido que sobre la participación de los padres en el Programa de “Atención Integral a la Primera Infancia”, han elaborado las familias usuarias y los funcionarios de cuatro hogares infantiles del municipio de Tuluá Valle?

Con el fin de dar respuesta a este interrogante, se planteó como objetivo general conocer la construcción de sentido que sobre la participación de los padres en el Programa de “Atención Integral a la Primera Infancia”, han elaborado las familias usuarias y los funcionarios de cuatro hogares infantiles del municipio de Tuluá (V); planteándose como objetivos específicos:

- Describir las acciones que realizan los padres y funcionarios frente a las actividades que se llevan a cabo en el programa de atención integral a la Primera Infancia en los hogares infantiles.
- Explorar los motivos que tienen los padres para participar de las actividades del programa atención integral a la primera infancia planeadas por los hogares infantiles del municipio de Tuluá (V).
- Identificar los significados que le atribuyen a la participación en las actividades que se llevan a cabo en el programa de atención integral a la primera infancia, los padres y los funcionarios de los hogares infantiles que participan del mismo.

El estudio se efectuó de manera sincrónica por ser realizado en un sólo periodo de tiempo, es decir, teniendo conocimiento del presente sobre las construcciones de sentido que hacen las personas sobre el tema a investigar; basado en el enfoque fenomenológico lo que permitió “describir la experiencia sin acudir a explicaciones causales” (Sandoval, 2002, p.59), sino indagando sobre las experiencias y significados subjetivos de los participantes, desde su modo de ser y estar en el contexto del Programa de Atención Integral a la Primera Infancia.

Cabe agregar que la investigación es de tipo descriptiva por tratarse sobre “la caracterización de un hecho o fenómeno para establecer su estructura o comportamiento” (Arias, 1999, p.33), lo que permitió conocer las características predominantes de la investigación en cuanto a la participación de los sujetos y del sentido de sus acciones, teniendo como resultado las apreciaciones significativas que contribuyeron a dar respuesta a los objetivos propuestos.

Por consiguiente, para el cumplimiento de los objetivos planteados inicialmente se pensó en utilizar como técnicas para la recolección de información, la entrevista semi-estructurada y los grupos focales, pero una vez iniciado el ejercicio de recolección se definió realizar sólo entrevistas tanto a padres como funcionarios, por considerar que en los grupos focales se iba a obtener una información “lógica” en el sentido de que al juntar la población de padres y funcionarios, las respuestas estarían condicionadas por la situación de hacer referencia a un lugar que les está prestando un servicio y que es una fuente de empleo, respectivamente .

Por lo tanto se realizaron catorce entrevistas semiestructuradas: ocho a funcionarios y seis a padres de familia, siendo contactados anticipadamente para efectuarlas, de acuerdo a los criterios muestrales trazados previamente.

Para ello el universo poblacional fueron todas las personas involucradas en el Programa de Atención Integral a la Primera Infancia, llevado a cabo en los hogares infantiles, que en total sumaron 331 familias usuarias, escogiendo una muestra de catorce personas, designada por un muestreo intencional, dado que bajo esta modalidad se pudieran “seleccionar los elementos involucrados en la investigación con base en criterios o juicios del investigador” (Ibidem, 1999, p. 24); que para este

caso se tuvieron como criterios muestrales: la elección de padres de familia que fueran usuarios de los hogares infantiles con aproximadamente dos años de acceso al servicio, y los agentes educativos que laboraran en el hogar infantil y que tuvieran dos años de experiencia con las actividades programadas por la Institución.

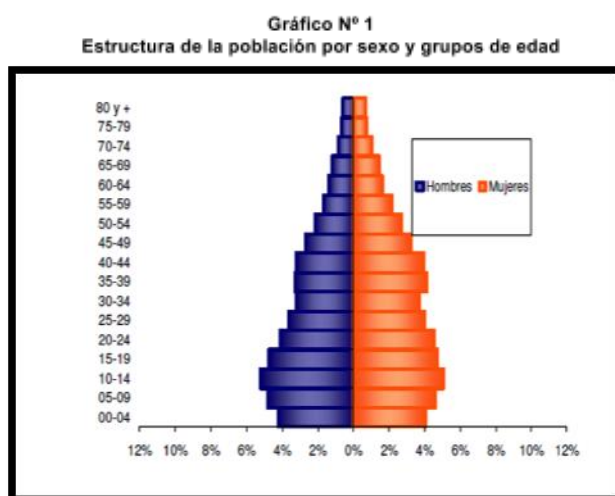
## CAPITULO II

### MARCO CONTEXTUAL

#### 2.1 Generalidades sobre el municipio de Tuluá (V)

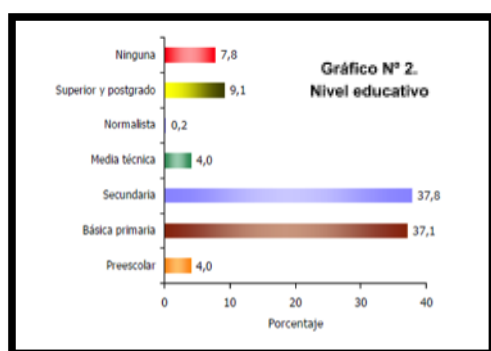
Tuluá está ubicado en el centro del Valle del cauca, ocupando un territorio de 910.55 km<sup>2</sup> entre la zona rural y urbana, distribuida en 98,78% y 1,22% respectivamente; dividido en veinticuatro corregimientos, cuatro veredas, nueve comunas y ciento treinta y seis barrios<sup>4</sup>(página web oficial Alcaldía de Tuluá; 2013).

Con una población según estimaciones del DANE (2005), de 600 mil habitantes aproximadamente, de los cuales el 52% son mujeres y el 47,7% hombres. De estas cifras consolidadas, teniendo en cuenta la edad (ver gráfico N° 1),



Fuente: DANE, 2005; Población y demografía

predomina la población joven (hombres y mujeres) en edades entre los diez y catorce años (10%), seguida de los adultos jóvenes entre los treinta y treinta y nueve años (8%) al igual que los niños de cero a cuatro años, representado en otro 8% considerable.



Fuente: DANE, 2005; Población y demografía

De las cantidades indicadas, específicamente en el conjunto de personas de los cero a los cuatro años<sup>5</sup>, el 4,0% representa a la población que cursa el período educacional anterior al de la enseñanza primaria; cifra en la que se puede incluir el servicio ofrecido por los hogares

<sup>4</sup> Esta información se ilustra en <http://www.tulua.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=m1m1--&x=1516039> , que por la extensión del mapa, no se incluye en el documento.

<sup>5</sup> Se hace referencia concretamente en esta población, teniendo en cuenta que el programa de Atención Integral a la Primera Infancia es implementado con niños de estas edades.

incluir a la población infantil que vive en condiciones de pobreza y pobreza extrema; situación que es característica en las personas que de alguna manera pueden tener insatisfechas sus necesidades básicas<sup>6</sup> (NB) o les es difícil acceder a ellas, lo que genera un alto nivel de vulnerabilidad en cuanto a salud, nutrición y educación, tanto para la población oriunda (ver tabla N° 1) como los desplazados<sup>7</sup>.

Estas condiciones se consideran como principales aspectos que obstaculizan el desarrollo integral de la población infantil, haciéndolos vulnerables a enfermedades físicas, psicológicas, así como a otras carencias que impide las garantías de bienestar de los infantes.

Tabla N° 1. Indicadores socioeconómicos del municipio de Tuluá

| Indicadores                                 | Proporción/Porcentaje |
|---------------------------------------------|-----------------------|
| Personas en situación de pobreza            | 27.858                |
| Personas en situación de miseria            | 9.631                 |
| % de personas en pobreza o miseria – Urbano | 13.26%                |
| % de personas en pobreza o miseria – Rural- | 29.31%                |
| % de Hogares en pobreza o miseria           | 5.3%                  |
| % de Hogares Urbanos en pobreza o miseria   | 5.2%                  |
| % de hogares Rurales en pobreza o miseria   | 6.4%                  |
| Tasa de desempleo municipal                 | 11.2%                 |
| Población económicamente activa (PEA)       | 57.2%                 |
| Población en edad de trabajar (PET)         | 64.4%                 |
| Población económicamente inactiva (PEIA)    | 11.2%                 |
| Población en estrato 1 (Sisben)             | 37.614                |
| Población en estrato 2 (Sisben)             | 48.697                |
| Población demás estratos (Sisben)           | 19.322                |
| Población sin censar (Sisben)               | 0%                    |

Fuente: página web oficial Alcaldía Municipal de Tuluá

Teniendo en cuenta lo anterior, el AIPI tiene una importante cobertura a nivel nacional como respuesta frente a la problemática antes nombrada, materializando su propuesta en los hogares infantiles.

### **2.1.1 Hogares infantiles en Tuluá**

Para brindar la atención integral a la primera infancia en el municipio de Tuluá se encuentran cinco hogares: cuatro en la zona urbana (*Travesuras; La villa del bebé; Adorables chiquitines; centro comunitario para la infancia “Tomás Uribe Uribe”*) y *Sonrisitas* ubicado uno en el corregimiento la marina<sup>8</sup>, zona rural.

<sup>6</sup> En el departamento del valle las necesidades básicas insatisfechas en la zona urbana la cubre un 14,01% y en la zona rural un 25,79%, y en el municipio de Tuluá en la zona urbana 13,26% y zona rural 29,31 dato que se ilustra en: [http://www.dane.gov.co/files/eticos/cali/pres2\\_cali.pps](http://www.dane.gov.co/files/eticos/cali/pres2_cali.pps).

<sup>7</sup> Población es tenida en cuenta por el AIPI puesto que se encuentran en desventaja porque la situación los obliga a adaptarse a otra condición de vida donde “sus habilidades, destrezas y conocimientos pertenecen a otro ámbito productivo y su desarraigo afectivo, material y social limita sus posibilidades de reconstrucción y desarrollo integral en condiciones dignas y estables” (Sistema de Indicadores sociodemográficos para Colombia; s.f. p: 5)

<sup>8</sup> El corregimiento de La marina tiene una población de 2806 habitantes; registrando un total de 724 familias conformada por seis veredas y dos barrios: Urbanización Altos de la marina y la Urbanización morantes. (página web oficial Alcaldía de Tuluá; 2013).

Estos hogares infantiles accionan con el propósito de velar por la seguridad y garantía de los derechos de los niños y niñas vinculados a su sistema de protección y prevención, de ahí que priorizan en la población de:

- ❖ familias donde los adultos laboran fuera de casa
- ❖ niños y niñas en condición de vulnerabilidad
- ❖ familias con bajo nivel socio-económico (personas desplazadas por la violencia, estratos 1,2 y 3 del SISBEN, familias en acción).

### **2.1.2 Niveles de atención**

Para la atención integral de los/as niños/as cada uno de los hogares infantiles distribuyen sus funciones en, *Infancia temprana*: Sala cuna (de 1 año a 1 año 11 meses) y nivel párvulos (de 2 años a 2 años 11 meses). *Pre-jardín 1* niños de 2 años a 2 años 11 meses y de 3 a 3 años 11 meses. *Etapas preescolar e infancia temprana* y por ultimo *Pre-jardín 2* con niños de 3 a 3 años y 11 meses y de 4 años a 4 años 11 meses etapa preescolar.

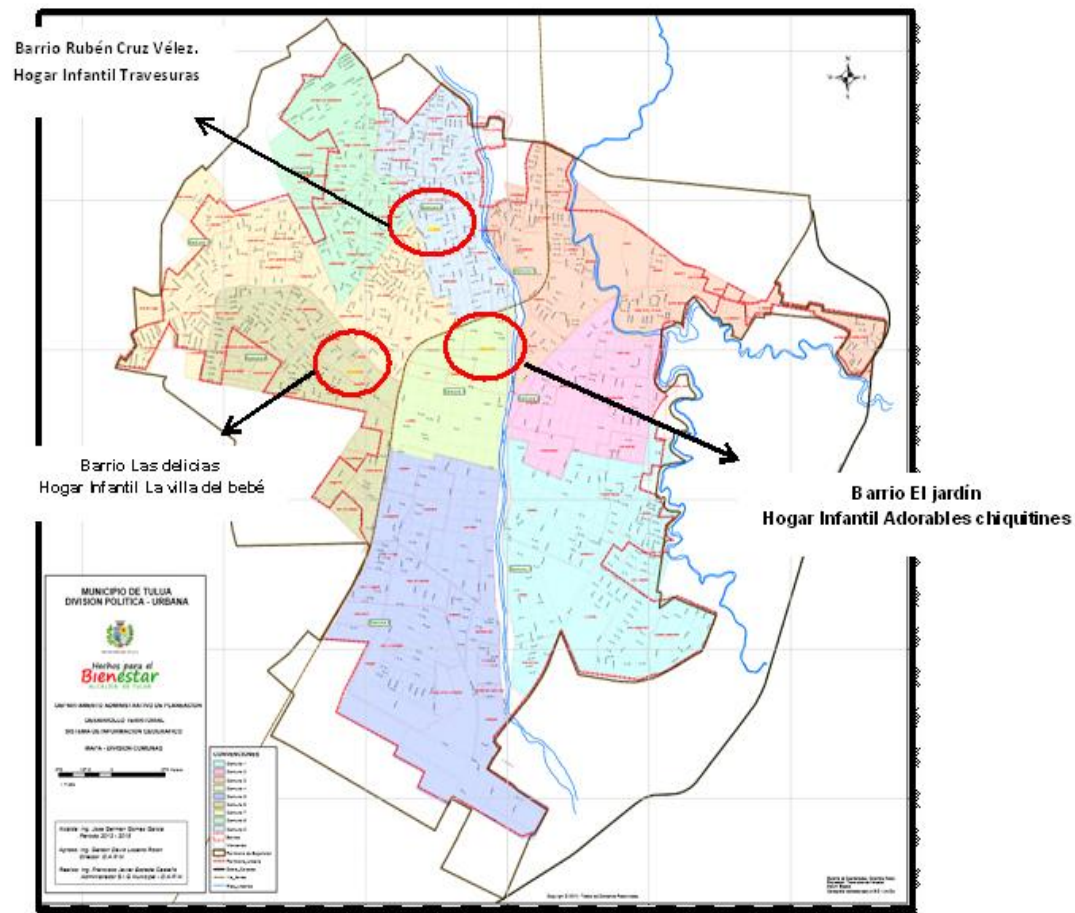
En coherencia con la estrategia del programa AIPI, los hogares infantiles cuentan con un equipo cualificado conformado por agentes educativos, equipo psicosocial (psicólogo y trabajador social), enfermera; profesionales que están de manera permanente para ejecutar el trabajo interdisciplinario que requieren los casos que se presentan continuamente. Otros profesionales como fonoaudiólogo, nutricionista, recreacionista y odontólogo apoyan de manera esporádica pero responsable el proceso, en cumplimiento de los objetivos del programa.

### **2.1.3 Ubicación de Hogares Infantiles<sup>9</sup>**

---

<sup>9</sup> Aquí se ilustrará la ubicación geográfica de los hogares infantiles que se tuvieron en cuenta para esta investigación.

**Mapa N° 1. Zona urbana**



**Mapa N° 2. Zona rural**



Fuente: Página web oficial Alcaldía municipal Tuluá

## **CAPITULO III**

### **MARCO DE REFERENCIA CONCEPTUAL**

#### **3.1 Antecedentes**

Para efectos de esta investigación se presenta la revisión de algunos estudios que amplían la perspectiva en relación con el tema a abordar; agrupándolos según las categorías a tratar, así: construcción de sentido, participación.

##### **3.1.1 Acerca de la construcción de sentido**

Loaiza (2005) en su estudio La construcción del sentido de vida en jóvenes universitarias trazó como objetivo conocer la variedad de comportamientos, visiones del mundo y motivos que lleva a las jóvenes a tomar ciertas decisiones, a fin de entender la manera en que se construye determinado significado y las transiciones de estos de acuerdo a su contexto personal y social. La metodología utilizada fue bajo la modalidad del método cualitativo y el enfoque hermenéutico, empleando las técnicas de entrevista, la narrativa de relatos e historias de vida. Concluyendo que la construcción de sentido de la vida está permeada por las experiencias de los sujetos y por las concepciones construidas a partir de sus contextos socio-culturales y en cuya incorporación se transforman así mismos en sus cotidianas relaciones intersubjetivas.

Por otra parte Figueroa (2009) presenta el estudio titulado La construcción del (los) sentido(s) en la educación no formal: perspectiva de organismos rectores, financiadores y gestores, con el propósito de esclarecer los diferentes discursos sustentados por los organismos rectores, financiadores y gestores de los proyectos de educación no formal en nuestro país, explicitando las condiciones en las que emergen y se construyen los discursos que sustentan los actores estudiados. La metodología implementada fue bajo el método cualitativo, basándose en el análisis de discursos y de fuentes documentales, priorizando en el instrumento de entrevista. Llegando a la conclusión que la mirada de estos actores está anclada más en la educación tradicional, en donde la educación no formal queda asociada a la inserción o reinserción de los jóvenes al sistema educativo formal, significando la educación no formal con una identidad “débil”.

A su vez Montaña (2012) indaga sobre la inserción al ejercicio docente: algunos sentidos y significados desde la experiencia de las profesoras de educación preescolar; dando cuenta de los eventos o sucesos que las docentes describieron significativos en el inicio de su ejercicio profesional como maestras de educación preescolar. El ejercicio metodológico se basó en el método cualitativo haciendo uso de las técnicas: análisis documental y entrevista; concluyendo que lo más significativo para los docentes es formarse y aprender en la práctica, desarrollar un papel activo para descubrir cómo participar, qué ayuda solicitar y qué obstáculos enfrentar; desarrollar relaciones mutuas; que fomenten actividades y situaciones de interacción con los diversos miembros de la comunidad, donde el aprendiz genere conocimientos a partir de lo que construye en la situación interactiva.

Otro estudio realizado por Urrea (2011), denominado Construcción de sentidos subjetivos y discapacidad intelectual indaga sobre las categorías de sentidos subjetivos, discapacidad intelectual y contexto; analizando cómo se interrelacionan y cuál es el resultado de ello; a su vez se enfocó en tener un acercamiento general sobre los sentidos subjetivos que tiene una persona alrededor de su discapacidad intelectual en relación a su contexto llevó a cabo una metodología bajo el método cualitativo, efectuando técnicas como la entrevista y la revisión documental; destacando que para tratar de comprender y explicar la discapacidad, es importante haber hecho un acercamiento a percepciones, representaciones, significaciones, sentidos y en sí a todo el conjunto de subjetividades que la enmarcan, ya que cada aspecto vértice de la discapacidad permite ver una realidad que contribuye al constructo total, que permitirá aprehender hasta dónde el mundo simbólico lo permite, una situación encarnada desde la diferencia.

Por otra parte, Aravena y Baeza (2010) en el artículo Jóvenes chilenos y construcción socio-imaginaria del ser-otro mujer, empleó la metodología basada en el método cualitativo predominando las técnicas de entrevista, observación, la revisión documental y análisis de contenido, con el objetivo de conocer cómo las y los chilenos constituyen socialmente la alteridad de ser otro mujer indígena e inmigrante, abordando específicamente la perspectiva de la juventud en relación con los discursos socio-imaginarios del mundo adulto; la conclusión de este estudio fue que la identidad chilena tiene, básicamente, una característica masculina inserta en

los patrones culturales. Ello configura lo que podemos llamar un imaginario social dominante en términos históricos, sin embargo la sociedad chilena contemporánea tiene ciertas continuidades y rupturas en el discurso dominante acerca de una presunta inferioridad de la mujer. En el marco de un mundo globalizado, los y las jóvenes, a través de visiones críticas del pasado y de nuevas prácticas sociales, aceleran un movimiento que, paulatinamente, va cambiando las relaciones de género.

### **3.1.2 Participación**

Reveco (2004) en el estudio Participación de las familias en la educación infantil Latinoamericana, enfoca el análisis general en la importancia de la familia para la educación en los primeros años, desde la perspectiva de la política, normativas y programas. La metodología se basó en el método cualitativo, bajo la modalidad de sistematización; implementando el análisis documental de los programas dirigidos a la educación infantil. La conclusión a la que se llegó con esta investigación fue la necesidad de configuraciones a nivel familiar, institucional y de las leyes (locales e internacionales), atribuyéndose responsabilidad en la educación infantil, recomendando hacer ciertos ajustes a los programas y ser más incluyentes con las familias de los niños para ofrecerles una educación de calidad.

Asimismo, Parra (2004) en el estudio La participación de los padres y de la sociedad circundante en las instituciones educativas, implementó la metodología a partir del modelo cualitativo, donde las técnicas predominantes fueron la entrevista y la observación; planteando como eje central analizar las posibilidades y límites de la participación y su necesidad para la formación integral del alumno; llegando a la conclusión que la insuficiencia de las escuelas para atender las múltiples y diversas demandas que le son planteadas y la necesidad de integrarse como un agente educador más en una red global de conocimiento, se muestran incapaz de responder a cambios del medio social, la hostilidad hacia la participación de los padres y demás miembros de la comunidad y la resistencia a la innovación.

Silva (2001) en la investigación Los padres y el desarrollo infantil, planteó la importancia que tiene la participación de los padres en la educación inicial que reciben los niños en los centros educativos y los beneficios que brinda una buena

interrelación entre estos. El método base de esta investigación fue el cualitativo, recolectando información pertinente desde las técnicas observacionales y conversacionales. Concluyendo que los padres son las personas más importantes para los niños pequeños, ofreciéndole al niño la oportunidad de desarrollarse como soporte y garantía de incondicionalidad. Padres e hijos se necesitan mutuamente: los niños necesitan de sus padres para sobrevivir e instalarse con seguridad en la vida; y los padres necesitan de sus hijos para seguir evolucionando como seres humanos.

En relación con el anterior estudio Belleï, Gubbins y López (2012) presentan el estudio La participación de los centros de padres en la educación: expectativas, demandas, desafíos y compromisos, realizando una investigación cuanti-cualitativa, donde utilizó las técnicas de encuesta, la entrevista y la observación, orientando su estudio sobre la importancia de la participación de las familias en la educación de sus hijos, considerando que constituye un factor relevante para la calidad de la educación que ellos reciben. La conclusión a la que llegaron fue que un rol más activo de los padres en la educación de sus hijos permite un mayor protagonismo de las familias en términos de procesos de aprendizaje en el hogar o en la escuela y que además promueve el desarrollo de la voz de los padres para suscitar cambios en el sistema para presionar a las escuelas a tener una educación con calidad.

A propósito de la participación, Valdivia y Valverde (2007) presentan La participación de los padres en los jardines infantiles, Investigación realizada en los Centros de Práctica de las alumnas de último año de la carrera de Educación Parvularia de la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Católica de Chile; este estudio metodológicamente se realizó desde el enfoque mixto de tipo descriptivo; escogiendo una muestra de educadoras, directivos, alumnas en práctica y apoderados de niños que han asistido por más de un año a los jardines infantiles, describiendo lo que los padres hacen, lo que les gustaría hacer y cuáles son los facilitadores y obstaculizadores que perciben frente a la participación.

Ante este panorama concluyeron que el horario inadecuado constituye el mayor obstaculizador para la participación de acuerdo a la opinión de los padres, el segundo obstaculizador sería la falta de interés y por último la falta de tiempo lo que

demuestra que los padres están haciendo lo que se les pide que hagan, más que el tener una iniciativa propia.

Una vez hecha la revisión de la literatura, la propuesta investigativa se orientó hacia la construcción de sentido sobre la participación de los padres en el programa de atención integral a la primera infancia – AIPI; estas consideraciones se fundamentan en que no se hallaron investigaciones donde se articulen las categorías propuestas que se indagaron en el presente estudio; aunado a ello en el contexto del municipio de Tuluá, tampoco se encontraron investigaciones que hagan referencia al tema ya descrito.

### **3.2 MARCO DE REFERENCIA TEÓRICA**

Con el fin de soportar la presente investigación a continuación se presentarán las categorías de análisis, las cuales son construcción de sentido, participación y socialización. Para desarrollar estas conceptualizaciones se retoman diferentes autores y planteamientos teóricos.

#### **3.2.2 Acerca de la construcción de sentido**

La experiencia social en el mundo constituye una trama considerablemente complicada de dimensiones, relaciones y modos de conocimiento que requieren de la comprensión en este mundo de la vida, de esta manera Schütz (1993), plantea que el mundo de la vida social no se constituye en el “solipsismo” sino que también se compone de actos de la vida diaria con los otros, en este sentido desde la experiencia personal el sujeto no puede percibir su experiencia inmediata sin percibir la de los otros, en tanto les son dadas por el mundo social, es decir que cuando yo me dirijo hacia otra persona asumo que compartimos ciertos códigos, nos unimos a éste en alguna actividad común, donde se influye sobre ese otro y nos dejamos influir.

De esta manera es necesario tener en cuenta que vivir en el mundo, implica vivir con otros y para otros y orientar nuestra vidas hacia ellos, construyendo un significado estructural de lo que se comprende de la conducta de los otros y de lo que se supone que ellos comprenden de la mía, de modo que “mi mundo” también es el mundo de los otros, el cual se crea en un continuo entramado de relaciones

que tienen a su vez lenguaje, símbolos, significados que hacen del individuo un ente socializador y generador de conocimientos y realidades.

Por consiguiente, es importante señalar que las relaciones sociales e interacciones cotidianas permiten obtener en un momento o situación en particular sentidos inmediatos frente a lo que se está expresando por medio del lenguaje verbal y no verbal.

Spink y Medrado (2000), citado por D'Aloisio, Bastán y Sarachú Laje (2009) plantean que:

*“Los sentidos son construcciones sociales a través de las cuales los sujetos significan y comprenden las situaciones y experiencias de la vida cotidiana. En tanto práctica social, su origen no se reduce a una actividad cognitiva intra-individual, sino que es relativo a la interacción con otros, en un proceso dialógico que implica el lenguaje en uso. (p. 100)*

Dichos sentidos vienen permeados de alguna manera por el contexto que incluye la cultura, valores, creencias, tradiciones y discursos, que a su vez imprimen su esencia en las subjetividades de las personas, dando paso a que el agente efectúe una acción determinada, donde

*“Es posible entender los objetos de investigación como campos preinterpretados por los sujetos en su cotidianidad y la interpretación, entonces, pasa a hacer como un proceso de reinterpretación. Por ende, toda construcción de objeto es también una dotación de sentidos sobre universos de sentido social. El conocimiento así construido se caracteriza por ser histórico, indeterminado y relativo a los procesos socioculturales que se abordan (Montero, 1998; Vizer, 2006; citado por D'Aloisio, Bastán y Sarachú Laje, p.99)*

Con lo antes planteado es importante establecer la diferencia entre significado y sentido pues estos dos términos están ligados y en ocasiones tienden a yuxtaponerse. Al respecto D'Aloisio & otros (1998, p.101) refieren que *“el significado se entiende como producto, orden de lo institucionalizado y de la herencia social. El sentido como proceso, de carácter opaco para el sujeto en sus prácticas cotidianas, orden de lo intersubjetivo que implica el encuentro entre voces”*.

En efecto, se puede dilucidar que los significados se construyen a partir de un entramado de relaciones, interacciones e intersubjetividades que se unen y en su momento de sinergia, aparece la construcción de sentido el cual también crea y reproduce nuevos significados que pasa a ser en un momento determinado establecidos e institucionalizados, por ende esta recreación es vista como una reconstrucción en doble vía ya que son interdependientes y sostienen la interpretación de la interpretación.

En este sentido, Berger y Luckmann (1968) plantean que *“los individuos son un producto social y la sociedad es un producto de los individuos toda realidad es el resultado de la externalización de la actividad humana, de su objetivación por medio del lenguaje y de su institucionalización mediante la tipificación de las acciones de los otros”* (p. 191).

Toda relación e interacción con los otros está mediada por acciones, las cuales tienen un papel muy importante en la construcción tanto de sentido como de significados, pues la acción tiene un significado y una intención propia para quien la practica, de esta manera la acción permite no solo conocer la reacción momentánea, sino que da cuenta del sentido que le otorga el otro a la experiencia para accionar, logrando así un minucioso escudriñar del campo de cargas subjetivas que la persona posee frente a un tema específico. En palabras de Schütz (1993) *“la acción es concebida como intencional y reflexiva, siendo en sí misma un contexto significativo”* (p. 07).

A partir de estos criterios se puede ver como la acción social se caracteriza y despliega por medio de la intersubjetividad, la cual conlleva a una interacción donde surge el significado que se crea a partir del otro, de la cotidianidad; asimismo la acción social hace presencia desde el momento en que se tiene conciencia, se reflexiona, se interpreta y se orienta hacia la conducta del otro.

Desde esta perspectiva, es importante resaltar que entender la realidad y el contexto donde vivimos es una tarea introspectiva de la conducta propia en relación con la de los próximos y viceversa, de esta manera se comprenderá la dinámica intersubjetiva y las construcciones que diariamente hace el ser humano de su vida cotidiana y de

las cuales crea un sin número de significados que son -por así decirlo- los protagonistas en la acción social y este último indispensable en la creación de realidades y de instituciones como lo plantea Luckmann citado por Gruyter (1992, p.10) *“las instituciones surgen en la acción y una vez surgidas gobiernan por su parte a la acción a través de normas internalizadas y obligaciones externas”*.

De este modo es claro que los discursos fuertes y legítimos que controlan directa e indirectamente el mundo y su dinámica social están atravesados por construcciones de sentido que son importantes identificarlas para entender el propósito y la dirección que tiene cada planeación y acción que permea constantemente la realidad social, es decir, para lograr comprender la actuación del ser humano debemos tener en cuenta tanto su contexto o realidad desde sus proyecciones normativas que regulan las conductas como las subjetividades y sentidos que los actores le dan a sus prácticas habituales.

Teniendo en cuenta las valoraciones anteriores, dentro de esta investigación se entenderá la construcción de sentido como las construcciones sociales a través de las cuales los sujetos significan y comprenden las situaciones y experiencias de la vida cotidiana.

### **3.2.3 Participación**

Sobre la participación se encuentran perspectivas teóricas que se sustentan en diferentes tipos para efectuar: participación ciudadana, política, social, comunitaria (González, 1995), popular (Coraggio, 1989); las cuales se presentan como un instrumento clave para contribuir a la solución de problemas y necesidades sentidas, ya sea por un individuo o una colectividad.

### **3.2.4 Tipos de participación**

González (1995) distingue entre los que se llevan a cabo tanto en la esfera pública como en la privada, correspondiendo la primera clasificación a la participación social y la comunitaria; y la segunda a la esfera de lo público: la ciudadana y la política.

La participación social “se refiere al proceso de agrupamiento de los individuos en

distintas organizaciones de la sociedad civil, para la defensa y representación de sus respectivos intereses” (p.18), este tipo de participación es considerada como la base - por así decirlo - para trascender hacia otros tipos de participación ( la participación pública, por ejemplo).

La participación comunitaria, refiere a “las acciones ejecutadas colectivamente por los ciudadanos en la búsqueda de soluciones a las necesidades de su vida cotidiana” (ídem), alcanzando un nivel de organización para resolver una necesidad sentida por el colectivo.

Por otra parte, en el ámbito de lo público se encuentra la participación ciudadana y la política, donde la primera es definida “como la intervención de los ciudadanos en la esfera pública en función de intereses sociales de carácter particular” (1995, p.19). La segunda, correspondiente a la participación política “es la intervención de los ciudadanos a través de ciertos instrumentos (el voto por ejemplo) para lograr la materialización de los intereses de una comunidad política” (ídem).

Por su parte Pliego (2000) citado en Méndez (2000, p.220) respecto a la participación, orienta su planteamiento sobre los individuos que interactúan cuestionando “qué motiva a las personas a participar, el por qué algunos deciden hacer parte de organizaciones colectivas que pueden generar cambios y, cómo sin embargo hay quienes prefieren no hacerlo”.

Exponiendo que para entender el involucramiento de un individuo a una organización colectiva, hay que empezar por conocer “*la elección racional*” (íbidem, p.221) que realiza para hacer parte de ésta, iniciada generalmente por una necesidad compartida, a la cual hay que buscarle solución, correspondiendo al tipo de participación que se relaciona con el quehacer de los sectores populares, que encuentran en las asociaciones de personas una alternativa en la búsqueda de “*seguridad material, económica y física como motor fundamental de su participación*” (Coraggio, 1989, p.43).

Una vez presente la elección racional, las propiedades interactivas representan un factor significativo para la participación ya que “*son propiedades que forman parte*

*del contexto vital de los individuos” (ídem), que los hacen querer involucrarse en algunas actividades de la vida cotidiana, en tanto se identifiquen con la causa y con el resto de individuos que así también lo consideran.*

Las propiedades referidas tienen que ver con “*las condiciones materiales, los significados, roles, posiciones de poder*” (ídem), entendidas por el autor como:

**Las condiciones materiales:** *como factor homogéneo entre participantes y no participantes, que permite identificar que la carencia es la principal característica que lleva a pensar en la necesidad de organizarse para buscar alternativas de solución a los problemas.*

**Los significados:** *expresiones de indignación e insatisfacción de los individuos, quienes reconocen que el encargado de dar solución a sus condiciones de vida (el gobierno), no ha cumplido con ello.*

**Roles:** *concerniente al ámbito familiar, donde se plantea que dentro de una familia, tiende a participar las personas adultas en tanto “son la cabeza del hogar” y deben garantizar el bienestar (en cierta medida) a quienes tienen a cargo.*

**Posiciones de poder:** *referido a la autoridad y toma de decisiones en el hogar; aquí el autor distingue entre el rol del hombre y la mujer, que de acuerdo a su posición en cuanto autoridad, dependerá su desempeño en la participación colectiva.*

En este sentido la participación se constituye en la medida que quienes participan cuenten con alternativas en su propio entorno, que les permitan mitigar sus necesidades, condescendiendo de este modo a una participación de cantidad, mediante la reunión de individualidades en tanto se reconoce que el “beneficio” se obtendrá a través de la organización colectiva.

### **3.2.5 Espacios de participación**

En párrafos anteriores ya se han planteado algunos elementos que integran la participación, ahora bien es importante tener en cuenta los espacios de participación donde son llevados a cabo las interacciones y actividades de los individuos (Méndez, 2000, p.224).

De estos espacios se halla el ámbito de la vida cotidiana, limitado a resolver

problemas de entornos locales, a corto plazo establecido en la autoayuda y trabajo comunitario; donde los mismos participantes toman decisiones respecto a la situación a la que se estén enfrentando.

El otro ámbito corresponde al de la esfera política, donde la participación trasciende la resolución de necesidades cotidianas para incursionar en otras formas de participación (participación en políticas públicas-por ejemplo) desde la cual, si bien los intereses comunes motivan el proceso, no son el único componente que debe movilizarla.

Así pues la participación se efectuará de acuerdo a los intereses y motivaciones de los individuos, quienes actuarán según las ventajas que los movilicen y les signifiquen para ser parte de algo.

### **3.2.6 Acerca de la Socialización**

El ser humano al inicio de su interacción con el mundo está inmerso en una serie de leyes indispensables para la sobrevivencia, las cuales son legitimadas e interiorizadas a medida que el sujeto se va desarrollando física y socialmente, estos factores están relacionados con las necesidades básicas como la nutrición, el crecimiento y la supervivencia frente al entorno. García (1989), plantea que la socialización,

*“Constituye un proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo conjunto de interacciones el niño asimila conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizaran para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente” (p.15).*

En este sentido la socialización es un mecanismo del ser humano para interiorizar lo que culturalmente está establecido para accionar y mantener un equilibrio social, accionar que puede estar presente en cada discurso y actuar de los sujetos, destacando dos momentos de la vida del ser humano: la socialización primaria y secundaria.

La socialización primaria es la que cumple y desarrolla la familia por medio de su proceso de proyección de valores, principios y conductas hacia los niños se

característica por ser la base que orientará las relaciones, actuaciones y construcciones sociales de su mundo venidero, dicho proceso de aprendizaje convierte al humano en miembro coherente de una sociedad en particular. En palabras de Musitu et al., 1988; Herrero, (1992)

*“El proceso de socialización ha sido, sin lugar a dudas, una de las funciones más ampliamente reconocidas de la familia, esta se identifica como grupo primario, pues constituye el contexto sociocultural, con su carga de roles, expectativas, creencias, y valores, en el que la socialización se desarrolla como función psicológica, como función de interrelación de sus miembros y como función básica de la organización social” (p. 19).*

Por otra parte, está la socialización secundaria la cual se apoya y orienta de la socialización primaria que fue una interiorización cultural impuesta ya que se da en los primeros días de vida y está guiada por sus primeros pares (familia) y por lo tanto permeada por sentimientos y emociones que influyen de alguna manera en su facilidad de internalización.

En tanto la socialización secundaria se refiere al proceso de aprendizaje que se da en las relaciones sociales que tiene el ser humano con otros entornos y personas diferentes a los padres y cuidadores principales, como instituciones (laborales, políticas y/o religiosas) y otros agentes con diferentes visiones y perspectivas; este proceso secundario tiene lugar en la escuela, en el barrio, por medios de comunicación que permiten al actor conocer y ampliar su conocimiento base y por lo tanto tomar de ellos por decisión propia. Asimismo Gallego (s.f.) expone que:

*“La socialización secundaria se caracteriza por la interacción con otras personas fuera de la familia como con otros niños y con los maestros en el colegio, relaciones que dan lugar a un nuevo modo de comunicación, por medio de ésta se empieza a aprender un amplio espectro de habilidades sociales y un conocimiento más detallado de los roles fuera de la familia. La mayor parte de las nuevas formas de interacción tienen lugar fuera del control de la familia. La socialización secundaria es pues un proceso por el que se internalizan “submundos” institucionales que contrastan con el “mundo base” adquirido en la socialización primaria” (p.55).*

Ante este planteamiento, podemos expresar que el sujeto es un productor de

sociedad pero a la vez es producido por esta, por medio de la socialización el ser humano construye y de-construye significados y discursos que lo mantienen preparado para las diferentes situaciones y relaciones con su entorno y sus otros semejantes en palabras de Giddens (1991) citado por Gallego (s.f.)

*“Nuestras personalidades y perspectivas están fuertemente influenciadas por la cultura y la sociedad en la que nos ha tocado vivir, al mismo tiempo, en nuestro comportamiento cotidiano recreamos y reconstruimos activamente los contextos culturales y sociales en los que tienen lugar nuestras actividades” (p.49).*

En torno a las anteriores referencias teóricas, el concepto de socialización se entendió en el esbozo de la investigación como proceso en el cual el ser humano aprende, interioriza, recrea y reconstruye significados y realidades que le permiten interactuar y accionar en su mundo con los otros.

## CAPITULO IV

### ANALISIS DE HALLASGOS

#### 4.1 Sujetos partícipes de la investigación

Los padres y funcionarios<sup>10</sup> que hacen parte de los hogares infantiles, fueron entrevistados en cada uno de estos establecimientos de acuerdo a la disponibilidad de las personas partícipes de la investigación, los cuales se presentan a continuación en este orden, padres y funcionarios.

##### **Francy**

Francy es una mamá que hace parte del programa de atención integral a la primera infancia de los hogares infantiles, su familia se caracteriza por ser oriunda de Tuluá Valle y por ser una familia nuclear la cual está conformada por su esposo y dos hijos, de seis y cuatro años, el rol de esta madre es el de ama de casa y su esposo es jardinero, el nivel de escolaridad de Francy es secundaria incompleta, sus dos hijos han estado vinculados en hogares infantiles aunque cada uno en diferente institución, al parecer por insatisfacción en cuanto a la forma de cuidado que brinda uno de estos hogares infantiles *“si es que el hogar infantil xxx no me gustaba, uno iba y ellos todos cochinos, todos descuidados”*. Actualmente su hijo menor es partícipe satisfactoriamente del programa AIPI desde hace dos años.

##### **Alba Ruby**

Alba Ruby es una mamá que hace tres años vinculo a su hija al programa AIPI de los H.I, siendo el tercero el que actualmente la niña experimenta como último nivel “jardín” y por ende último año como partícipe del programa, la familia de Alba Ruby es oriunda de Tuluá Valle y está conformada por su esposo y su hija, aunque conviven también con los abuelos de la niña, familia que se conoce como extensa ya que hay convivencia con más de dos generaciones.

---

<sup>10</sup> Los nombres que aquí se anotan no corresponden a la identidad real de los sujetos.

### **Fernando**

Fernando es un padre partícipe del programa AIPI, pues desde los diecinueve meses vinculó a su hija menor de dos años en uno de los hogares infantiles de Tuluá Valle, su familia ha vivido la mayor parte de su vida en Bogotá pero hace tres años se trasladaron a dicho municipio, su núcleo familiar está conformado por su esposa y tres hijos de diecisiete, seis y dos años, el primer hijo mencionado está en bachillerato, el segundo en la escuela y la niña menor en el H.I, este padre trabaja con una aseguradora y su esposa es ama de casa.

### **Ángela**

Ángela es una madre vinculada al programa AIPI, de los H.I, ya que hace dos años su hija es partícipe de las actividades de esta institución, su familia está conformada por su esposo y su niña, su pareja es oriunda de Armenia y ella vivió la mayor parte de su vida en el municipio de Tuluá, hace cinco años conviven como familia en el corregimiento de la marina donde nació su hija y donde actualmente hace parte del programa AIPI; el nivel de escolaridad de Ángela es bachiller completo y su rol es ama de casa, su esposo trabaja independiente como cerrajero y soldador.

### **Sandra**

Sandra es una mamá que forma parte del programa AIPI de los H.I, desde que hace dos años vinculó a su hija a las actividades de este, su familia está conformada por su esposo e hija de cuatro años, hace cinco años conviven juntos y son oriundos del corregimiento la marina, su esposo trabaja en oficios varios y ella es ama de casa, aunque ha tenido otros estudios como contabilidad, secretariado y bases en sistemas, Sandra trabajó nueve años en una empresa de giros como cajera principal y ejercía su nivel de contabilidad.

### **Ángela Johana**

Ángela Johana es una madre que ha hecho parte del programa AIPI desde hace ya un tiempo considerable, pues ha tenido sus dos hijas en el mismo hogar infantil, su familia la conforma su esposo y las nombradas niñas que tienen seis y cuatro años; actualmente la niña de cuatro años es la partícipe de las actividades de dicho programa; Ángela vive con su esposo en unión libre hace seis años, ella es ama de

casa y su pareja trabaja como conductor; esta mamá es oriunda del corregimiento de monte-loro aunque la mitad de su vida la transcurrió en el municipio de Tuluá.

#### **Alejandra María, Docente/Jardinera de H.I.**

Alejandra joven entre los 25 y 28 años, oriunda del municipio de Trujillo-Valle; es técnica en pre-escolar y entre sus planes está estudiar una licenciatura. Empezó a trabajar con población infantil hace cuatro años, iniciando su labor en un hogar infantil de su pueblo natal. Actualmente labora en un hogar infantil en el municipio de Tuluá y destaca su gusto de trabajar con niños, calificándola como enriquecedora.

#### **Sandra Patricia, Trabajadora Social en el H.I.**

Sandra, Trabajadora Social egresada de la Universidad de Caldas, especialista en Talento Humano, ha realizado un seminario de comunidades urbanas y tiene dos diplomados: uno en docencia universitaria y otro en resiliencia, entre otros cursos básicos. Dentro de su experiencia laboral ha trabajado con comunidad, familia y hace dos años trabaja con niños en el hogar infantil.

#### **Jenny Alexandra, Directora de H.I.**

Jenny es psicóloga y promotora de la comunidad, estudió licenciatura en educación básica primaria y psicología. Se vinculó al H.I. en el que actualmente es directora, desde los 16 años como apoyo externo y como una manera de aprovechar el tiempo libre. Antes de ser Directora del lugar fue jardinera. Su trabajo con niños – según como lo explica ella - se debe a que descubrió que tenía habilidad de llegarle a los niños y por esta experiencia se enamoró de la labor y de la institución.

#### **Leidy Marcela, Docente/Jardinera de H.I.**

Leidy, es originaria del municipio de Zarzal Valle y en el presente trabaja como jardinera/docente en un hogar infantil del corregimiento de la marina, (Tuluá). Su elección vocacional se debe a que desde pequeña le gustaba jugar a la profesora y porque siempre le han gustado los niños. Estudio en un colegio pedagógico, hizo la psico-complementaria, normalista superior y la licenciatura en Tecnología Informática. Lleva cuatro años de experiencia trabajando en este H.I.

**Lina Marcela, Docente/Jardinera de H.I.**

Lina es licenciada en ciencias religiosas, tiene un diplomado sobre la primera infancia. Ha trabajado como auxiliar docente en otras instituciones y desde hace tres años se vinculó al hogar infantil donde trabaja actualmente. En el presente está encargada del grupo de jardín. Para esta docente el trabajar con los niños en la etapa de 0 a 5 le parece muy bueno, porque en su opinión, estos niños en esta etapa necesitan de personas que los apoyen.

**Aurora María, Docente/Jardinera de H.I.**

Aurora se vinculó al hogar infantil hace ocho años, iniciando su labor como personal de servicios generales en este lugar; adquiriendo experiencia mediante el apoyo que ella les brindaba a las agentes educativas en el cuidado y alimentación de los niños a cargo. Hace dos años se desempeña como docente en el H.I. y se encuentra estudiando técnica en preescolar.

**María del Socorro, Docente/Jardinera de H.I.**

María del Socorro trabaja hace 15 años en el H.I., su motivación de ser docente nació desde su infancia cuando jugaba a la profesora con muñecas y sus hermanos, su experiencia en el trabajo con niños empezó en ICBF como animadora y luego tuvo un hogar comunitario. Realizó estudios en Técnico preescolar y otros estudios correspondientes a la labor que lleva a cabo como docente.

Una vez referidos los sujetos que participaron de la investigación, se procede a dar cuenta de las categorías de análisis de acuerdo a las narrativas de estas personas.

**4.2 Acciones que realizan los padres frente a las actividades que se llevan a cabo en el marco del programa de atención integral a la primera infancia - AIPI**

En este capítulo se plasmará el conocimiento de las personas protagonistas de este estudio y las teorías que ayudaron a sustentar cada uno de los análisis argumentativos del investigador, cabe resaltar que para este análisis se tendrá en consideración el primer objetivo a desarrollar sobre la categoría acciones de los padres y funcionarios, que trata sobre describir las acciones que estos realizan

frente a las actividades que se llevan a cabo en el programa de atención integral a la Primera Infancia en los hogares infantiles – H.I.

Como primera medida es importante clarificar el término acción, pues está ligado a la construcción de sentido que adquieren las personas en su trayectoria de vida por medio de las interacciones sociales; dicho concepto dará pistas para comprender el tema principal de la investigación. Se denomina acción *“aquella conducta a la cual se le adjudica significado, convirtiéndose en social cuando implica a otro y se basa en la acción de este”* (Schütz, 1993, p.17).

De aquí que las acciones que realizan los padres se basaron en las actividades que son llevadas a cabo en los hogares infantiles, las cuales se efectúan de acuerdo a los componentes<sup>11</sup> que hacen parte del programa AIPI, donde las actividades corresponden a: escuelas de padres, semanas recreativas y culturales, días conmemorativos, entre otras.

El acercamiento que se realizó a las experiencias de los padres de familia, usuarios de los H.I., permitió evidenciar que las acciones de una persona, vienen cargadas de un sin número de constructos los cuales se han formado, transformado y de-construido en cada relación establecida, pues la dinámica social está atravesada por factores como costumbres históricas, discursos, normas institucionales, entre otros, que de alguna manera (consciente o inconscientemente), se interiorizan en el pensar y actuar del ser humano, haciendo de este cúmulo una producción de significados compartidos y elaborados, los cuales se legitiman a medida que se reproducen en cada acción social.

---

<sup>11</sup> Los componentes a los que se refiere el Programa de Atención Integral a la Primer Infancia- AIPI corresponden a: **Componente pedagógico**, en el que su objetivo es Identificar los aspectos del ambiente de aprendizaje y las prácticas pedagógicas que se deben fortalecer, y aquellos que se deben cambiar o mejorar en relación a las características de los niños y sus familias, teniendo en cuenta la dinámica interna de cada una de ellas y su estructura. **Componente de talento humano**: tener una idea clara del perfil del personal con que se cuenta en la modalidad de atención: su formación académica, experiencia, y conocimientos sobre las atenciones a prestar en la modalidad. **Componente entornos educativos y protectores**: proceso formativo a familias y equipo de talento humano de la modalidad, sobre elementos de entornos de desarrollo y de protección (componente entornos educativos y protectores) Plan operativo para la atención integral - POAI 2013.

Para French y Raven (1959) la legitimación de las acciones sociales puede darse a través del ejercicio del poder, planteando que esta influye en las decisiones y actuaciones de las personas, de tal manera los autores citados exponen cinco formas de ejercer “poder” y legitimar discursos en las interacciones:

**“Poder legítimo:** el poder legitimado se refiere al poder de un individuo o grupo gracias a la posición relativa y obligaciones del jefe dentro de una organización o sociedad. El poder legitimado confiere a quien lo ejerce una autoridad formal delegada.

**Poder de referencia:** el poder de referencia se refiere a la capacidad de ciertos individuos para persuadir o influir a otros. Está basado en el carisma y las habilidades interpersonales del que ostenta el poder. Aquí la persona sometida al poder puede tomar como modelo al portador de poder y trata de actuar como él.

**Poder experto:** el poder experto es el que deriva de las habilidades o pericia de algunas personas y de las necesidades que la organización o la sociedad tienen de estas habilidades. Al contrario de las otras categorías, este tipo de poder es usualmente muy específico y limitado al área particular en la cual el experto está cualificado.

**Poder de recompensa:** el poder de recompensa depende de la capacidad del líder de otorgar recompensas materiales; se refiere a cómo el individuo puede dar a otros como recompensa algún tipo de beneficios, como: tiempo libre, regalos, promociones, incrementos de sueldo o de responsabilidad.

**Poder de coacción:** el poder de coacción se basa en la capacidad para imponer castigos por parte de quien lo ostenta. Puede asimilarse a la capacidad de eliminar o no dar recompensas y tiene su fuente en el deseo de quien se somete a él de obtener recompensas con valor, pero bajo la forma negativa del temor a perderlas. Ese miedo es lo que, en último término, asegura la efectividad de ese tipo de poder. El poder de coacción, no obstante, tiende a ser la menos efectiva de todas las formas de poder, al generar resentimiento y resistencia.”

En vista del anterior planteamiento, se presenta que una de las actividades que se llevan a cabo en los hogares infantiles son las charlas grupales e individuales y los talleres de convivencia<sup>12</sup>, los cuales se hacen para que los padres se vinculen y

---

<sup>12</sup> Estas actividades son mencionadas por una funcionaria que hace parte del equipo cualificado de

sean partícipes de las enseñanzas que en la institución se les brindan a los niños, dando a entender que la formación que adquieren los niños en el H.I. no sólo le compete a los funcionarios, porque en ocasiones los padres no saben lo que se les está enseñando a sus hijos; de ahí que los convocan a las reuniones y talleres para - de cierto modo - enseñarles cómo tratar a sus hijos y lo que deben aprender estos en sus primeras etapas del ciclo vital.

A partir de lo descrito en el discurso de los padres, podría decirse que estos aun poseen cargas subjetivas basadas en la tradición de “obedecer” a un superior, sea este hecho consciente o inconsciente, pues se encuentra desde el padre la necesidad de participar en el servicio y/o programa AIPI brindado por los hogares, por el hecho de encontrar una “autoridad profesional” o como se diría teóricamente “el poder del experto” para que instruya moral y socialmente a sus hijos y a ellos como padres. Así lo relata Sandra una madre usuaria de los H.I:

*“Yo veía en ella la necesidad por la timidez y por la comida porque esa muchacha no me comía (...) y acá a mí me la han ayudado y tanto a mí también porque yo era yo la sobreprotegía mucho entonces yo sabía que eso no era bueno y si me ha servido mucho” (Sandra).*

*“Yo a veces, hablaba mucho con la directora y ella me decía usted debe ir haciendo esto, ya en estos días hablamos me decía usted yo veo que a pesar de que usted estaba pendiente de ella y todo ya la ha soltado” (Sandra).*

*“Porque yo sé que uno como madre no le enseña lo que le enseñan acá, porque uno si les puede decir haga silencio porque estamos almorzando, no coja eso porque se corta, pero no es lo mismo porque aunque uno es la mamá y todo pero uno no ha estudiado así como ellas que están preparadas” (Sandra).*

En este aspecto se logra captar como la legitimación de poder del experto, es paralelo a los sistemas de creencias que se introducen de forma significativa en la individualidad de una decisión, corroborando en este sentido que todo lo que realiza en su cotidianidad no es simplemente un impulso innato creado por la naturaleza propia, sino que está ligado a un actuar ajeno que de alguna manera influye e influye en el comportamiento.

---

uno de los hogares infantiles.

En este caso juega un papel importante el valor conocimiento, es decir que algunos padres ven en el rol del funcionario una forma de enseñanza que ellos deben aprender para relacionarse con sus hijos<sup>13</sup>, donde las acciones de los otros (que tienen una “verdad unívoca”) y por supuesto el discurso social, hacen que las personas respondan y actúen de una manera determinada, la cual generalmente es la que está socialmente validada y legitimada.

Por otra parte, está el padre que manifiesta participar del programa por consideraciones claramente racionales con arreglo a fines, es decir con intereses materiales, esto visto en el funcionamiento diario del hogar infantil donde el padre deja a su hijo para que allí lo cuiden y le suministren alimentación ,en una jornada de 8:00 am a 4:00 pm; actuando también en respuesta a una acción que está materializada, por un lado como un servicio que satisfaría su necesidad y por otro al cumplimiento de unas normas y/o estatutos impuestos en la institución.

De este modo esta acción está direccionada no por un “saber profesional” sino más bien impulsado por lo que plantea Lima *“una perspectiva socio-económica de la participación la cual se adquiere por un proceso de producción y distribución de bienes y servicios”* (1988, p.11);, de allí su actuar refleja la construcción que ha adquirido del programa que prestan los hogares infantiles, manifestado así por Fernando un padre y Ángela Johana una madre de familia de dos de los H.I, respectivamente:

*“Pues si hacen reuniones, pero a veces no, uno por cuestiones de tiempo, pero uno siempre procura estar aquí” (Fernando).*

*“Los cuidan muy bien, no sé me gusta desde que yo lo vi no sé me pareció bueno y metí la niña – la que estuvo acá primero – y luego ya le metí a ella, me parece muy buena la atención” (Ángela Johana).*

*“Pues la verdad en las reuniones pues lo que toque hacer, o toque no, lo que uno quiera porque acá no lo obligan a uno; si participar en las reuniones que la junta directiva, que la junta de no sé qué” (Ángela Johana).*

---

<sup>13</sup> La palabra relacionarse se referencia para dar cuenta de lo que algunos padres mencionan cuando reciben orientaciones y charlas en los hogares infantiles, como: pautas de crianza, dinámicas familiares, entre otros.

De lo anterior se puede observar que la acción de estos padres muestra de una u otra manera el significado que han construido de acuerdo a sus experiencias, develando que de un mismo accionar, en este caso el de los funcionarios, pueden surgir diferentes tipos de interiorización y significancia por parte de los padres, pues cada uno responde y actúa de acuerdo al sentido particular y a su carga histórica, permitiendo luego recrear y socializar esa experiencia hasta formar un entramado de vivencias y significados, los cuales son generadores de conocimientos y realidades. En este sentido, Berger y Luckmann (1968) plantean que:

*“Los individuos son un producto social y la sociedad es un producto de los individuos, toda realidad es el resultado de la externalización de la actividad humana, de su objetivación por medio del lenguaje y de su institucionalización mediante la tipificación de las acciones de los otros” (p. 191).*

De ahí que el padre de familia de acuerdo al significado que le atribuya a las acciones que se realizan en los H.I., asimismo dependerá su forma de responder y actuar frente a las actividades allí brindadas; en palabras de Lima (1988) esto puede plantearse así,

*“La acción o comportamiento puede hacerse consiente o no, puede ser de naturaleza superficial o profunda. Los hombres pueden participar en pocas o muchas actividades pero pueden hacerlo sin entregarse o por el contrario sumergirse totalmente en un proceso de inserción” (p. 10).*

De otro lado, cuando en los hogares infantiles se programan actividades como el día de la familia, se evidencia que los padres de alguna manera tratan de relacionarse e incluirse en programas con procesos de disposición sucesiva, es decir que respondan a funciones establecidas, que tengan acciones similares, comunes y/o compartidas a lo que tradicionalmente han interiorizado en su socialización, el deber ser y actuar de una familia, por lo tanto sus acciones van encaminadas a verificar que sus tradiciones culturales y familiares se estén reproduciendo en sus generaciones actuales (sus hijos), fundamentado en el constructo de aprendizaje, basado en que la educación de un niño “normal” debe transcurrir de una manera en particular. Al respecto, Ángela manifiesta en su testimonio:

*“Pues yo me paraba ahí en la puerta y yo veía todas las actividades que ellas hacen... y la verdad yo hace más de tres años vivo acá cerca pues yo siempre he visto pues todo lo que... y siempre me gustó; yo le dije a mi esposo, a mí me gustaría entrar la niña acá a este hogar porque me gustan todas las actividades que hacen...realizan la semana santa, el día de la colombianidad, celebran el día de la mujer, en diciembre celebran las novenas, salen mucho al parque, pues a realizar si, como actividades con ellos” (Ángela).*

Asimismo se evidencia que los padres de familia se sienten identificados con las actividades que se realizan en los H.I. cuando las acciones efectuadas son similares a las suyas, o reflejan vivencias y experiencias presentes o pasadas que han sido significativos para ellos, generando una participación activa frente a lo que propone el programa.

Frente a estas situaciones Schütz (1993) esboza que existen vivencias pasivas y activas, donde en las primeras ocurre una serie de circunstancias pero que no “afectan” a la persona en ese determinado momento, las segundas hacen referencia a dirigir la atención o reconocimiento a la vivencia como algo experimentado antes.

Para fines de este argumento se mencionan las actividades lúdicas que se llevan a cabo en los H.I. como las “semanas recreativas y culturales”, y otras actividades en donde el padre debe estar atento, para que el niño tenga algunos materiales que se requieren para que su hijo participe del ejercicio. En concordancia con lo anterior, Ruby usuaria de uno de los H.I. dice:

*“Me contaban también los profesores, tráiganme tal material o tal cosa para una actividad y pues la gran mayoría de niños llevaban entonces imagínese el niño que no llevara sus materiales el niño como se sentía y eso es parte de los padres porque una profesora puede ser muy atenta y todo pero ella como va a llevar materiales para todos los niños, entonces le encomiendan la misión, dígame a su mamá que vamos hacer tal actividad o le dice a la persona que lo recoge que vamos hacer tal actividad traigan una tela de este tamaño o traigan una cartulina o un bastón que es lo más sencillo, llevaban la mitad de los niños y los otros niños... pues un niño no dice nada pero yo sé que... entonces imagínese el niño cómo se siente, pues me sentiría yo porque yo tuve esa experiencia de que una vez yo estaba en un retiro que hacían en el colegio y cuando decían van a llegar todos los papas y llegaban todos los papas y resulta que mi mamá no había recibido la razón porque no estaba en la casa y yo espere y todos los papas,*

*de julana, perana, sultana, y mi mamá no llegaba y yo ah, entonces me... jajaja y no llego, entonces imagínese un niño, entonces dice ve su mamá le dejo tal cosa, ah hicimos esto y ellos con cualquier cosita pequeña se motivan” (Ruby).*

Frente al testimonio se puede observar que la madre de familia lo que hace es ligar su experiencia pasada con la que viven actualmente los niños en el hogar infantil, otorgando un valor significativo a su vivencia, lo que le permite construir un significado a partir tanto de lo vivido como de las acciones que tienen otros padres frente a la educación de sus hijos.

Dicha identificación que posee este referente familiar es significativa, pues logra ponerse en el lugar del niño- por decirlo de algún modo- hasta el punto de describir lo que puede pensar y sentir en determinada situación compartida, al mismo tiempo genera en ella un proceso de reflexión-crítica y actuación frente a dichas situaciones.

En este orden de ideas, Schütz plantea que:

*“En el momento en que realmente se dan las vivencia, no nos son dadas como entidades separadas y distintas. Sin embargo, una vez que han “transcurrido” podemos aplicar sobre ellas los actos de reflexión, reconocimiento, identificación, etcétera. En este momento y en virtud del acto de dirigirse-hacia la experiencia adquiere un significado” (Schütz, 1993).*

Tras lo descrito por el autor, se pudo identificar que los padres vinculados al programa de Atención Integral a la Primera Infancia orientan sus acciones de manera instrumental, es decir el H.I. les presta un servicio de cuidado y de educación a sus hijos, por tanto ellos le dan sentido al funcionamiento, respondiendo cada uno de acuerdo a la experiencia como padre de familia, esto es, por un lado los que manifiestan desde el discurso su agrado por la prestación del servicio, otros que con su accionar demuestran cierto compromiso con la labor llevada a cabo por la institución (atención al llamado a reuniones, talleres) y están los pocos que participan activamente en las actividades que realizan los H.I., en conformidad con brindar la atención integral a los niños.

En consecuencia, los padres actúan en aras de dar cumplimiento a su meta inicial, que básicamente se caracteriza por obtener el cuidado y la protección de sus hijos, o en el mayor de los casos por obtener un espacio donde confluye una autoridad y/o poder profesional, que confiere la institucionalidad del programa de AIPI; por ende algunos de los padres orientan su acción a partir de lo que representa formar parte del mismo, validando la labor, el conocimiento y la experiencia de los funcionarios, quienes son los encargados de orientar a los padres, en el cumplimiento con el desarrollo integral de los niños, generando así en ellos la confianza de estar cumpliendo con las normas establecidas de un orden social o de un deber ser “padre” que lo mantienen en tranquilidad frente a la crianza de sus hijos.

En esta medida se denota que la participación de los padres se da de manera tanto pasiva como activa; pasiva cuando se limita a tan solo recibir beneficios, y activa cuando se caracteriza por, *“la colaboración espontanea para el bien común, el reparto de responsabilidad colectiva, la adhesión a las ideas y valores propios de la comunidad y el cumplimiento de tareas, funciones y papeles”* (Mendoza (1971) citado por Lima (1988, p. 27).

#### **4.1.2 Acciones que realizan los funcionarios frente a las actividades que se llevan a cabo en el marco del programa de atención integral a la primera infancia – AIPI**

Las acciones de los funcionarios de los H.I. por lo general se orientan dentro de un marco legal que, en este caso está regido por el Programa de Atención Integral a la Primera Infancia - AIPI, tal como se evidencia en las entrevistas realizadas a docentes, auxiliares pedagógicas, directora y trabajadora social, todas funcionarias de algunos hogares infantiles del municipio de Tuluá.

En esta categoría se encuentra que a lo largo de los relatos de la población mencionada confluye una relación social, lo que quiere decir que para que los H.I funcionen y cumplan con sus objetivos, debe existir una relación recíproca entre los funcionarios que laboran y los padres de familia que vinculan a sus hijos allí. Es lo que Weber (1904) citado en Trujillo (s.f. p.9) expone al referirse que la acción y la

relación social,

*“Pueden estar orientadas por la representación de la existencia de un orden legítimo. Orden: cuando la acción se orienta (por término medio o aproximadamente) por máximas que pueden ser señaladas. Un orden es “válido” cuando sirve efectivamente para orientar conductas en un grado significativo”.*

En sustento de lo anterior, Sandra la Trabajadora Social de uno de los H.I., menciona que:

*“Los hogares infantiles se rigen por unos estándares, por lo menos este hogar y los que pertenecen a Bienestar Familiar se rigen por unos estándares que ellos envían; a pesar de que ellos envían esos estándares tenemos la libertad de crear actividades y crear pautas que se puedan aplicar allí, cuando uno las ve se da cuenta de que hay pautas que se tienen institucionales más las ideas de uno, entonces son las mismas, entonces uno las fusiona, ya estoy en la libertad de crear la presentación de lo que voy a hacer, si dentro de esas pautas hay un tema que de pronto yo veo que no está pero que es necesario lo puedo poner, o sea yo lo puedo crear, lo puedo organizar para dárselo a los padres y también al personal, porque no sólo a los padres también al personal, a los agentes educativos a lo que gente que anteriormente se llamaban jardineras” (Sandra).*

Con esta afirmación aunque se evidencia cierta autonomía -por así decirlo- en las funciones a cumplir en cada hogar, se habla de modificaciones y estrategias de presentación, que no se desligan del cumplimiento que debe efectuarse, ya que las funcionarias coinciden en describir las acciones establecidas por el AIPI, destacando la importancia en la parte nutricional, psicológica, salud, pedagógica y el de la educación en familia; Así lo explica Jenny, la directora de uno de los H.I.:

*“Es hacerle el acompañamiento a cada uno de los usuarios que puedan disfrutar de una salud integral. Desde la parte física y la parte mental el acompañamiento de la parte nutricional lo hace la enfermera y el acompañamiento en lo psicológico en este momento lo hago yo, pero acompañado de la Trabajadora Social en la parte nutricional pues como en la parte de recuperación de ellos, en esta parte tiene que ver la parte de la alimentación que brindamos los tres alimentos del día, donde le garantizamos a los niños recibir la parte de nutrientes necesarios para el desarrollo físico y mental; la parte de prevención con ellos también hacemos trabajos dentro de la programación pedagógica para que ellos también aprendan digamos que adquieran*

*ese hábito de prevención en cuanto al bienestar físico y mental; en la parte pedagógica pues manejamos el manejo pedagógico holístico donde tenemos al niño como un todo, desde su parte física - estamos hablando de la parte pedagógica del modelo holístico – este tipo de modelo nos permite ver al niño como un todo donde involucramos en la parte de formación al padre de familia, miembros de la comunidad, el grupo del equipo de trabajo y el niño como protagonista porque el participa de toda esa planeación de actividades; hablábamos también de la parte de acompañamiento de familias que se hacen las escuelas de padres mensual, se realizan las visitas domiciliarias y se les hace acompañamiento digamos a las familias que lo requieren en este momento” (Jenny).*

Lo anterior, ratifica el parámetro por el cual se rigen los H.I, ideando actividades que coadyuvan a efectuar lo que está establecido en el programa, pues a lo largo de las narrativas no se mencionó un lineamiento diferente o un proyecto ordenado de actividades que sea propuesto por el equipo de funcionarias de cada hogar, puesto que enfatizan en estos estándares y en las estrategias que idean para su proceder.

Además se encuentra que los objetivos propuestos para los H.I. son poco lo que cambian, dado que sus estrategias de funcionamiento casi que se mantienen en el tiempo pues se halla que desde el origen de estos, se habla de “*atención integral, servicios integrados, desarrollo y participación comunitaria- se repiten en documentos y leyes, y como es usual en las declaraciones oficiales (...) algunas declaraciones oficiales aterrizan en la realidad y son más concretas, aunque rara vez se cumplen; por ejemplo las especificaciones sobre la atención integral*” (Salazar, 1986, p. 4).

Refiriendo a las actividades que están enfocadas a la atención integral, que reiterativamente son mencionadas en las respuestas suministradas por las entrevistadas, corresponden a la labor desempeñada por cada una de ellas; a continuación como se muestra en el relato de Sandra la Trabajadora social y Leidy docente de uno de los H.I. respectivamente:

*“En un hogar infantil la alimentación es preparada por una nutricionista, o sea las minutas están preparadas por ellas entonces es una alimentación balanceada” (Sandra).*

*“La enfermera se encarga de dictar charlas sobre hábitos de vida saludable sobre alimentación, sobre ejercicio, sobre cómo deben cumplir con las jornadas de vacunación el esquema de vacunación que lleva un niño, se le lleva un control de peso a ellos, de crecimiento a ellos” (Leidy).*

*“Las jardineras acá entre todas se forma el proyecto, por lo menos la que manipula alimentos aporta como por lo menos a la parte de nutrición, está la psicóloga que es donde se trabajan las tareas cotidianas con la familia, con los niños, con la comunidad en general” (Leidy).*

Según se ha expuesto, se manifiesta una labor sistemática donde cada funcionaria cumple con la parte que le corresponde dentro del hogar infantil, de este modo *“cada participante trata de determinar la naturaleza de la relación, es decir aporta una propuesta relacional”* (Sánchez, 2010), que en cierta medida hace que la institución se mantenga, es decir, cumpla con sus objetivos ya establecidos, que en este caso parece referir a que la sumatoria de cada una de las acciones llevadas a cabo, es lo que hace integral los servicios prestados por el hogar, específicamente por la función que desempeña por ejemplo una docente o la psicóloga, donde la primera se encarga del cuidado en aula de los niños y la segunda atiende casos específicos que de pronto la docente notifique con respecto a la población que atienden, de tal modo que se genera una consecución de labores que cada una en su rol debe desempeñar.

Acciones que a pesar de que se plantean dentro de la estrategia del AIPI, como un reto para *“transcender las formas convencionales de gestión que recurren a la sumatoria de acciones atomizadas y sectorizadas* (Estrategia de Atención a la Primera Infancia, 2013, p.191), se evidencia que es poco lo que se alejan de la manera convencional para efectuar la “atención integral”.

Por otra parte, lo anteriormente planteado puede explicarse a partir de los aportes teóricos sobre la acción, que se exponen desde la perspectiva de la *racionalidad instrumental* (Habermas, 1999, citado en Marturet, s.f. p.1); categoría que se trae a colación para dar explicación a la funcionalidad a la que se adecua el servicio (como algunas funcionarias lo denominan) de los hogares infantiles.

Para Habermas la racionalidad instrumental “designa toda actividad que selecciona

ciertos medios con vistas a la realización de un fin” (Ibídem, s.f.p.1), de este modo se distingue que el funcionamiento del AIPI en los hogares infantiles, se define en la prestación de un servicio de cuidado a los niños en edades de cero a cinco años, población que es considerada vulnerable, a la cual debe garantizársele protección y unos derechos.

De ahí que se considera que se *“diagnostica previamente la situación lo que supone dar una explicación única y verdadera, descubriendo las leyes causales de funcionamiento que rigen el objeto, explicación que permite la predicción y, por ende, el control del futuro. Se refiere, por lo tanto, a un “deber ser” en un contexto predecible”* (Macchiarola, s.f.); tal como se puede percibir en el relato de la docente Socorro:

*“Los estándares de calidad que cada año exigen más calidad en el servicio que se les presta a los niños y a los padres de familia, pues no era algo tan exigente como lo es hoy en día -si- en el área nutricional se verificaba que a los niños se les estuviera dando las porciones de bienestarina correspondiente, que tuvieran su control de talla y peso mensual, también el control de asistencia que estuviera al día, que los planeadores estuvieran también al día y acordes pues con el perfil grupal que arrojaba cada grupo, entonces es lo mismo, lo que pasa es que en el momento si se está exigiendo más, los estándares de calidad exigen mucho más que en ese entonces, pero es más o menos la misma pedagogía” (Socorro).*

De esta manera la docente a partir de su experiencia realiza un comparativo del antes y ahora en el procedimiento de los hogares infantiles, puntualizando en el modelo (cuando se refiere a los estándares); en esta medida “los objetivos se conciben como normas a cumplir, independientes del contexto y de su posibilidad de realización (Dror, 1963, citado en Macchiarola, s.f.) actuando en concordancia con lo establecido y lo que está construido y legitimado colectivamente por quienes hacen parte de la institución.

En esta medida el aspecto institucional resulta determinante para quienes ejercen su labor en los hogares infantiles, pues claramente sus relatos obedecen a las funciones instauradas y a la misma dinámica que se ha mantenido al interior del programa de atención integral.

Dicho de otro modo esta dinámica puede representarse en función de un solo actor, en este caso las políticas del gobierno nacional, que estipulan las normas de procedimiento en el contexto de los hogares infantiles, siendo este

*“Un sólo actor que planifica y gobierna el sistema mientras los demás son simples agentes. Se asume la existencia de un “yo” con poder absoluto y se elimina artificialmente al otro. El supuesto básico que sustenta a la planificación tradicional es que “el actor que planifica está fuera o sobre la realidad planificada y no coexiste en esa realidad con otros actores que también planifican” (Matus, 1987, p.88, citado en Macchiarola, s.f.).*

En este sentido cada persona en función de su acción correspondiente responde en conformidad con los procesos de administración, control, manejo, procesos de enseñanza, entre otros, que en cierta medida contribuye al mantenimiento y a la estabilidad de la estructura institucional, es decir cada funcionario realiza su labor, por ejemplo la directora se encarga de la administración del hogar infantil, las docentes de la enseñanza y así sucesivamente.

En esta delegación de funciones, se encuentra que frente a la normatividad que rige en los hogares infantiles, algunas funcionarias no dan cuenta en concreto sobre esta, ya que parecen no tener claro los lineamientos en cuanto a la estrategia del AIPI, pues tienden a confundirlas con acciones concretas que llevan a cabo con los niños a cargo, como lo cuenta la docente Lina al preguntársele por estos,

*“Todo está acá por decir se les lleva un control de nutrición a ellos, se les talla y pesa cada 3 meses y a está la enfermera pues pendiente que niño debe bajar porque está con sobrepeso o que niño debe subir porque le está faltando peso y la psicóloga nos apoya cuando un niño está, cuando uno siente que de pronto tiene algún problema, entonces se le habla la situación al padre, se habla con los padres y también la trabajadora social, también como núcleo familiar” (Lina).*

En el testimonio se muestra que la docente ve en el equipo cualificado (enfermera, psicóloga y nutricionista) la normativa que rige el hogar infantil y no menciona otros aspectos de la estrategia del AIPI como: el marco de derechos de los niños, ¿por qué se implementa este programa?, ¿qué es la Atención Integral a la Primera Infancia? entre otros aspectos que den cuenta que tiene conocimiento de la

normativa.

En esta medida podría decirse que las docentes están habituadas a llevar a cabo su labor con los niños en cuanto a juegos, cuidado, algunas enseñanzas, lo que las hace institucionalizar su quehacer; en palabras de Berger y Luckman (1991) esto puede entenderse:

*“La institucionalización está precedida por la habituación, en tanto que un acto sea repetido con frecuencia, crea una pauta que luego puede reproducirse con economía de esfuerzos (p. 64) y que ipso - facto es aprehendida como pauta para el que la ejecuta .La habituación posibilita que un acto se instaure como rutina (...) la institucionalización aparece cada vez que se da una tipificación recíproca de acciones habitualizadas por tipos de actores” (p.76).*

De ahí que se considere que las acciones de los funcionarios en los hogares infantiles, se encuentran dentro de un modelo funcional que obedece a la configuración del orden social que está establecido, en este caso las instituciones reguladas por el Estado, donde se encuentran los H.I.

Así como lo anota Castel (1997) al referirse a la regulación de la sociedad por las instituciones de orden primario y secundario, que son interiorizadas por *“los individuos desde su nacimiento al ser insertado en una red estrecha de coacciones, reproduciendo en lo esencial los mandatos de la tradición y la costumbre, legitimando sistemas de reglas que inician en la pertenencia a una familia de vecindario, de trabajo (...) obedeciendo reglas atávicas que les son impuestas de un modo sintético y directamente normativo”(p.34)*, dando lugar entonces al cumplimiento de roles que cada uno debe efectuar, por el hecho de pertenecer a un sistema, en el que se transmiten aprendizajes y la reproducción de la existencia social.

En esta medida, puede explicitarse que los funcionarios de los H.I. cumplen lo que el autor llama *“funcionarios de lo social”* (Ibídem, 1997, p. 40) en donde *“quien se hace cargo de una función especializada no es cualquiera, ni lo hace de cualquier manera, ni en cualquier lugar (...) se trata de individuos o grupos que tienen por lo*

*menos un mandato parcial y son identificados como tales (Ibídem, 1997, p.41)”; así las acciones de los funcionarios en los H.I. corresponde a poner las normas en práctica, en relación con lo que es catalogado como bienestar de los niños, de acuerdo a la estrategia del programa de Atención Integral a la Primera Infancia; llevando a significar que la labor en los H.I. en el marco de la institucionalidad, está regulada por pautas que orientan su funcionamiento en la dirección que ya está determinada, es decir limitada a la labor delegada de cada funcionario.*

Para sintetizar lo dicho hasta aquí, sobre el planteamiento acerca de las acciones tanto de padres como funcionarios, se encontró que cada quien actúa en función de sus intereses, por el lado de los padres, estos participan en las actividades realizadas en los hogares infantiles basada en *“una asociación de individuos en alguna actividad común destinada a obtener beneficios personales de orden material o inmaterial”* (Lima, 1998, p.9).

En este caso se refiere al cuidado de sus hijos en una jornada de ocho horas, donde se les garantiza la alimentación, cuidado y recreación; con respecto a su involucramiento, deben contribuir al bienestar de los niños, haciendo parte de las actividades que se programan en los hogares, sin embargo, se encuentra que la participación por lo general no es de calidad, pues si bien hay padres que asisten a las reuniones, talleres, no se involucran directamente con la actividad a realizar, por lo tanto la integralidad que declara el AIPI pierde claridad y precisión.

Según como lo afirma la docente Leidy y Fernando, padre de familia:

*(...) “Anteriormente para que los padres se integran era difícil, siempre decían que el trabajo, que la casa que cuando era una cosa era la otra, entonces los niños estaban como por si las moscas, como a lo último y el año pasado si hubo un alto nivel de acompañamiento en las actividades, en las reuniones, en las salidas que hacíamos por lo menos del día de los niños que se hace el desfile, entonces ahí estaban como los padres o cuando el 31 de octubre que los niños se disfrazan entonces invitamos los padres para que también se disfracen... como que rico, el año pasado fue chévere porque los padres participaron más, estuvieron como más activos”(Leidy).*

*“Pues si hacen reuniones, pero a veces no, uno por cuestiones de tiempo, pero uno siempre procura estar aquí” (Fernando).*

Sin embargo, estas acciones por parte de los padres tienden a ser justificadas por algunos funcionarios de los hogares infantiles, por ejemplo en el relato anterior, la docente puntualiza en que la participación ha mejorado, no obstante sólo refiere a actividades lúdicas, que son de celebraciones tradicionales. En cuanto a otras actividades programadas en el transcurso del año, también se presentan argumentos por parte de los funcionarios que condescienden a las acciones de los padres, así como lo afirma Sandra la trabajadora social:

*“Se busca que cuando se programan los talleres y se realizan asistan los padres, que son las personas que se consideran viven directamente con los niños, aunque hay padres que no están aquí en el país, entonces han dejado los niños a cargo de los abuelos, entonces se busca que esas personas que viven directamente con el niño, sean los que vayan a las reuniones, pero hay casos en los cuales no van, no van los padres porque de pronto es muy difícil que les den permiso en las empresas o por el trabajo que siendo independientes se sacan unas determinadas horas al mes, va a tener que, eso implica menos ingresos para ellos, entonces mandan a los abuelos o como se da el caso, hay algunos que mandan a las empleadas, entonces se enriquece una familia, pero muchas veces no se enriquece la familia del niño, si mandan una empleada y la empleada es una persona que es consiente y quiere aprender, aprende a tratar ese niño –si- pero aprende para la familia de ella, pero queda la falta allí, en esa familia” (Sandra).*

De los anteriores planteamientos se deduce que el hecho de que los padres no asistan, también tiene que ver con la forma en que los funcionarios mencionados legitiman este proceder, pues en sus relatos se identificó que así el padre no asista a las actividades programadas, hay lugar para excusarlos, generando -en los padres que ellos referencian- tranquilidad y cierta desvalorización ante lo planeado; en esta misma dirección lo exponen otros funcionarios:

*“Ellos vienen, pero igual no todos porque ellos trabajan, pero si tratan al máximo de venir” (Lina)*

*“No, ellos después vienen y vuelven y preguntan entonces uno les da como la información, pero de resto de tomar así no” (Lina)*

*“Pero se busca que si asistan, en qué sentido, hay padres que de pronto no pueden se hacen charlas por los mismos grupos, entonces los separamos: el grupo de sala cuna se*

*le da por ejemplo charla a él solo, el de párvulos y pre-jardín uno se le dicta otro día a esos dos grupos, pre-jardín dos en otro día, si el padre de sala cuna no pudo asistir en ese día y es el mismo tema que se va a dar dos, tres días después y él puede asistir, se le reciben esa reunión, no hay problema con que asista, digamos que el tema es el mismo para todos” (Sandra)*

De tal modo que aunque algunos padres tienen obligaciones laborales que le pueden impedir asistir y participar, en cierta medida algunos funcionarios son permisivos al recibir en las reuniones a acudientes que no son referentes familiares de los niños, o ser condescendientes a que el padre vaya a preguntar al día siguiente de qué se trató la reunión, en este sentido se desdibuja la intencionalidad de efectuar la integralidad del programa de querer construir vínculos entre cuidador y hogar entendiendo que las acciones planeadas en este espacio es para el desarrollo integral de los niños.

Dicho de otro modo, el participar dependerá del grado de compromiso tanto de los padres como de los funcionarios, pues los primeros actúan bajo los niveles de autoridad que perciban en la institución pero si los segundos son flexibles a las justificaciones de los padres, no se llevará a cabo desde el “deber ser” del programa AIPI; en tanto *“la participación es percibida y experimentada como legítima por los grupos movilizados. Así de manera explícita o implícita aceptan las reglas del juego y los valores mínimos de integración a la estructura”* (Ibídem 1998, p. 23). En efecto, Jenny, directora de uno de los H.I. expresa:

*“La formación no es sólo de nosotros sino que ellos también tienen que ser partícipes de las actividades que se desarrollan, de pronto lo que si se les exige más es como el reglamento y es la parte de la escuela de padres porque es un deber que ellos tienen, un compromiso que firmaron, pero en las actividades que hay se motivan mediante diálogo” (Jenny).*

Hechas las consideraciones anteriores, se puede deducir que la relación entre padres y funcionarios en el programa de Atención Integral a la Primera Infancia se pueden correlacionar con algunos de los niveles de participación planteados por González, (1995, p. 19), que se despliegan en una especie de escala que a medida que se avanza, se supone que la participación que se ejerza sea más compleja y exigente para sus actores; teniendo en cuenta esto, la participación en los hogares

infantiles no es consecutiva, pues se evidencian tres niveles que se acomodan de acuerdo al interés del padre o del funcionario, estos a saber:

*“Concertación: es el acuerdo mediante el cual dos o más personas o grupos de una colectividad definen la solución más conveniente para un problema o medios para ejecutarla” (Ibídem, 1995, p.19),*

*Iniciativa: es la formulación de sugerencia por parte de los agentes participantes destinadas a resolver un problema o transforma una situación. (Ibídem, 1995, p.19)*

Estos niveles se ven reflejados cuando en párrafos anteriores se hacía referencia a las justificaciones de los funcionarios frente a la poca participación de algunos padres en el programa AIPI.

*Gestión: es el manejo de un conjunto de recursos de muy diversa índole, destinado a ejecutar las acciones necesarias para obtener un resultado final”. (Ibídem, 1995, p.19)*

Y este último nivel podría entenderse en general, al funcionamiento del programa de atención integral a la primera infancia-AIPI a partir del lineamiento nacional por el que se rigen los hogares infantiles de demostrar el cumplimiento de los estándares de calidad en cuanto al objetivo de garantizar el desarrollo integral de los niños.

## CAPITULO V

### 5.0 MOTIVOS QUE TIENEN LOS PADRES PARA PARTICIPAR DE LAS ACTIVIDADES QUE SE LLEVAN A CABO EN LOS HOGARES INFANTILES, EN EL MARCO DEL PROGRAMA DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA – AIPI

Para hacer referencia a esta categoría, se tuvo en cuenta a los padres de familia, para explorar los motivos que los hacen participar de las actividades del programa AIPI, planeadas por los hogares infantiles; en este propósito, la categoría de motivos se entendió como los actos subjetivos que realiza el actor en su vida cotidiana, *“organizados por sistemas de significados según sus planes, proyectos, metas a alcanzar, obligaciones, entre otras, determinadas por el alcance de las actividades, así como los medios para efectuar cada acción concreta ”* (López, 2008, p.78).

Precisando de una vez en los testimonios suministrados por los padres de familia, se encuentra que los motivos que predominan para participar en las actividades son los que tienen que ver con los servicios que presta el hogar infantil, destacándose el de la alimentación, la labor de la enfermera, entre otros que dan cuenta de la labor operativa de los hogares infantiles.

Ruby, madre de familia vinculada a uno de los hogares infantiles, da cuenta del servicio en su relato:

*“(...) Ellos tienen todos los servicios, tienen las docentes, las que acompañan pues las jardineras que acompañan las docentes, tienen también Trabajo Social, tienen enfermera, tienen pues la directora, tienen pues muchos servicios que otros hogares no tienen” (Ruby).*

De este argumento podría interpretarse que esta madre se motiva a participar de las actividades del hogar infantil, a partir de lo que para ella es un buen servicio materializado en el equipo de funcionarios, siendo a la vez una razón importante para haber elegido esa institución y no otra.

En este sentido, se halla que por lo general los motivos que hacen participar a los padres en las actividades, vienen precedidos por la subjetividad, lo que quiere decir que las personas proceden por el efecto causal de la acción, que en este caso sería el servicio prestado por los hogares infantiles; aquí en palabras de López (2008, citando a Dewey s.f.) *“el actor no consulta a un experto acerca de si los medios que intenta aplicar son suficientes para realizar los fines intencionados, lo que busca es [...] verificar sus oportunidades de éxito”*.

En esta línea de argumentación, ha de referirse al testimonio de Sandra, otra madre de familia que se refiere al servicio prestado en el H.I. que concuerda con sus intereses:

*“Muy bien atendida, es más me la tuvieron en el programa porque mi niña estaba baja de peso, me la tuvieron como unos mesecitos porque precisamente esa fueron una de las cosas que más me... ella para comer era muy difícil y muy tímida, acá me le tuvieron mucha paciencia, me la ayudaron bastante, me la han ayudado bastante porque el cambio que ella tiene es mucho y ya mi niña salió de ese grupo ya con su peso normal” (Sandra).*

Desde este punto de vista podría afirmarse que algunas de las actividades que son llevadas a cabo en los H.I. -en el marco del programa de Atención Integral a la Primera Infancia-, al coincidir con las pretensiones de los padres de familia se convierte en un motivo casi que necesario para que los padres más que participar, se vinculen a estos establecimientos, dado que en el testimonio anteriormente descrito, Sandra habla del beneficio que ha tenido su hija al ser parte del H.I. y no mencionó por ejemplo qué hizo ella al respecto, o de qué manera participó para que su hija ganará el peso que le hacía falta.

Todo lo anterior parece confirmar lo que Parsons (1968) citado en López (2008, p.75) refiere como elementos normativos en los sistemas de acción, en los que *“los hombres no sólo responden a estímulos, sino que en cierto sentido, tratan de ajustar su acción a modelos que el actor y otros miembros de la misma colectividad estiman deseables”*; esto también lo da a conocer Ángela, madre de familia, en relación con el servicio prestado por el hogar infantil:

*“Los cuidan muy bien, no sé, me gusta desde que lo vi, no sé, me pareció bueno y metí la niña – la que estuvo acá primero – y luego ya le metí a ella, me parece muy buena la atención (...) en todo, acá tratan muy bien los niños, muy buena la alimentación, las jardineras (Ángela).*

En este relato Ángela tiene como punto de referencia cuando estuvo vinculada al H.I. con su hija mayor, por tanto podría inferirse que sus motivos van de acuerdo a la experiencia que adquirió en este primer momento, llevándola a ser uso nuevamente del servicio que ella cataloga como bueno por parte de la institución.

Dentro de este marco ha de considerarse que al parecer los motivos que llevan a actuar a los padres de familia de la forma en que lo hacen, son las condiciones ofrecidas en el contexto de los hogares infantiles, donde estas condiciones *“son interpretadas y reconstruidas por el propio actor, de forma tal que direcciona su conducta en orientación a determinados fines y objetivos, para luego dotarse de ciertos medios que le permitan alcanzar sus propósitos”* (Nocera, 2006, p.5).

En el caso de Ruby, por ejemplo, uno de los motivos que plantea para participar de las actividades programadas en los hogares infantiles, es por considerar que en este lugar hay otras madres que podrían estar en su misma situación, lo que la hace buscar, digamos, aprobación y tranquilidad de la manera como ella corrige a su única hija en comparación con otras madres; así lo comenta:

*“Mi mayor razón porque yo la tengo solamente a ella, entonces yo me imagino uno a veces que uno castiga un niño, se imagina ay será que yo soy la que, soy así o todas las personas harán lo mismo, como que busca sitios donde estén las mismas personas que estén en la misma condición de uno para uno corregir y saber los comportamientos porque mire que muchas veces uno dice hey mi niña es así y todos ahh la mía también imagínese que eso es, entonces uno aprende ahí mucho” (Ruby).*

Este argumento también resulta pertinente a lo que Girola (1985, p.105) citado en Nocera (2006, p.5) explica: *“la trama de motivos que se busca comprender no es un mero proceso individual, psicológico; sino un proceso en el cual se articulan y se constituyen de manera mutua, factores o condiciones de la realidad, con elementos*

*o características personales, que finalmente llevan al actor a tomar una decisión con respecto a su obrar”.*

Acto seguido, Sandra usuaria de uno de los hogares infantiles, relata lo siguiente:

*“Yo veía en ella la necesidad por la timidez y por la comida porque esa muchacha no me comía y que yo sé que ellos tienen que compartir con más niños y todo tienen que relacionarse y aprender a compartir y a no ser egoísta, y acá a mí me la han ayudado y tanto a mí también porque yo era... yo la sobreprotegía mucho, entonces yo sabía que eso no era bueno y sí, me ha servido mucho” (Sandra).*

Esta descripción reafirma lo que se viene planteando, pues esta madre de familia ve en el compartir de su hija con los demás niños en el hogar infantil, una posibilidad para que ella aprenda el hábito de comer y a su vez, encuentra un medio disponible de aprendizaje para dejar de sobreproteger a su hija.

Otra cosa que se dice con frecuencia, respecto a los motivos de los padres de familia frente a las actividades, son los que tienen que ver con las charlas que hacen referente al cuidado de los hijos una vez se encuentren en casa; Sandra lo refiere a continuación:

*“Por ejemplo en la de la enfermera muy importante porque cuando por ejemplo en los casos donde tenemos que tener cuidado con los niños, cuando hay enfermedades nos explican que cuidados como debemos de tratar en esos días esas enfermedades, como proteger los niños de ciertos accidentes en las casas, bueno mucha, son muy importantes y si como puede ser el trato que debemos tener con ellos” (Sandra).*

En este orden de ideas, se presenta una *“interpretación causal de una acción concreta*, donde el motivo de esta madre está determinado por el beneficio que pueda brindarle el H.I., en cuanto al cuidado de los niños *lo que significa que el desarrollo externo del motivo han sido conocidos de modo certero y al mismo tiempo, comprendidos en el sentido de su conexión [en su contexto significativo]”* (Weber, citado en Ricoeur, 1994, p. 214).

Ahora bien, por otra parte se encuentran algunos motivos que están orientados de acuerdo *“al sistema subjetivo de cada actor”* (López, 2008, p.78), manifestado por

cada uno de los padres de familia de acuerdo a las actividades que se llevan a cabo en los H.I. Ángela y Sandra, por ejemplo, significan el espacio que se estima para las reuniones de la siguiente manera:

*“Pues me gusta mucho la información que dan, me gusta mucho la forma en que la dan, el trato que tienen con uno me parece muy bien, que no son reuniones aburridoras, no son reuniones de esas que usted dice ahh que pereza allá uno se duerme, no, me parecen como muy amenas” (Sandra).*

*“Me parece bueno sí, me gusta porque es nada más como una hora, dan buen refrigerio, esta uno con los demás padres, algunas veces uno no conoce todos los padres del hogar, entonces es muy bueno, igual no es todos los días o cada ocho días o cada quince días, no sé, me parece muy bueno” (Ángela).*

Estas apreciaciones someras e inevitablemente personales, hacen que estas madres de familia den cuenta de otros de los motivos para participar de las actividades programadas en los hogares infantiles, que en sus casos corresponde al hecho de que la jornada de la reunión no sea programada seguido ni de forma extenuante.

En esta misma dirección, una madre de familia da cuenta de una actividad específica donde se trató un tema que fue de su interés, haciéndola reflexionar sobre asuntos que están relacionados con su diario vivir; así continúa su testimonio Sandra:

*“Me gustan porque ellas muestran diapositivas, entonces en esas... por ejemplo en una que hubo sobre la mamá maluca, que muchos dicen ahh es que mi mamá como se dice si jode mucho entonces en esa mostraban que la mamá maluca es la que realmente se interesa por uno, la que se preocupa, la que la cuida, la que, bueno esa me pareció muy interesante, muy buena porque uno... por ejemplo yo, a veces digo ay mi mamá si que molesta pero no, no es así viéndola de esa forma, ese taller me gustó mucho, hacen dinámicas, hacen cosas, como que nos integremos con los demás padres, bueno me parece muy bueno eso así” (Sandra).*

De esta manera, ha de referirse a un *“motivo pragmático que rige la actitud natural hacia el mundo de la vida cotidiana”* (López, 2008, p.8), es decir que cada persona de acuerdo a lo que vive a diario, define qué es lo que le interesa (...) dentro de una

perspectiva que ya ha familiarizado.

En este sentido, es claro que las motivaciones<sup>14</sup> surgen de la carga subjetiva obtenida en la socialización e interacción cotidiana de cada persona, las cuales son proyectadas en las acciones y/o conductas que se realizan para responder ante determinada situación o necesidad.

Este proceso se evidencia en el relato de algunos padres de familia de dos de los H.I, los cuales muestran su principal motivo al expresar que:

*“Me gusta este jardín porque me le dedican mucho tiempo al niño, me le colocan mucho cuidado, ha aprendido muchas cosas y entonces es muy bueno” (Francy).*

*“Porque uno ve y yo paso y están en diferentes actividades y de hecho ya me han contado también cosas y me parece muy chévere. (...) porque uno se pone a mirar que no puede estar todos los días con ellos todo el día y ellos tiene que tener amiguitos, tener su espacio y pues obviamente la casa no le va a ofrecer eso” (Fernando).*

*“Primero porque ella en la casa solo quería ver televisión y fuera de eso quería que yo estuviera con ella todo el tiempo y aunque yo solo soy ama de casa pero entonces las cosas de la casa, pues el aseo, que la comida y todo eso no le da a uno como...” (Ángela).*

Por consiguiente, se puede denotar que al ser los H.I una institución que da respuesta a las necesidades básicas de un niño y que se sitúa en un momento histórico donde ya la mujer, aunque sigue reproduciendo su papel de ama de casa, se diferencia de la tradicional puesto que deja en un segundo plano la atención y educación inicial de sus hijos, ve en estas instituciones la salida a una de sus tareas o responsabilidades (cuidado y crianza).

De esta manera, se le confiere -por decirlo de algún modo- el papel de cuidador y socializador al H.I, el cual debe garantizar un espacio donde el niño reciba cuidado,

---

<sup>14</sup> A lo largo del texto se encontrará la palabra motivación/motivaciones, por tanto es importante aclarar que estos términos se utilizan para hacer alusión a la categoría de motivos, (que en últimas significan lo mismo) solo que al citar los diferentes autores cada uno lo aborda de acuerdo a su forma de escritura.

diversión y entretenimiento, motivo principal de los mencionados padres, el cual viene influenciado por un contexto social que por supuesto viene atravesado por un sin número de demandas sociales (trabajo remunerado o no remunerado) y con ellas individuales que limitan en cierto sentido, la interacción y socialización que se tenía padre-hijo en tiempo remotos.

En palabras de Salazar y Rodríguez el argumento anterior se explica teóricamente así:

*“Las personas desde cualquier contexto constituyen la esencia básica dentro de estructuras dinámicas que conforman e integran diversas formas de convivencia social, donde evidentemente se dan lugar las interacciones grupales que forman, entre otros aspectos circunstancias, donde se ven involucradas necesidades de diversas índole: afiliación, búsqueda de aprobación, poder, de logro, entre otros; es por esto que la persona guía en muchas situaciones, su conducta según el entorno o medio ambiente que lo rodea, aparentemente manejado bajo un interés de supervivencia” (2007, p, 72).*

De igual manera, estos padres yuxtaponen sus motivos principales con el sentido significativo que han adquirido, tanto de los cuidados que normalmente se ofrecen en las familias tradicionales y que por supuesto están generacionalmente habitualizados y normalizados, como de la visión significativa que tienen frente a la educación, pues estos padres en su narrativa señalan que:

*“Si es que el hogar infantil x<sup>15</sup> no me gustaba, uno iba y ellos todos cochinos, todos descuidados (...) son muy organizados, las de la cocina también, las profesoras también; si yo estoy muy contenta” (Francy).*

*“Hacían un trabajo con los niños y que ellos quieren que en la casa también siga pues con lo que ellos les enseñan acá porque muchas veces acá el niño bueno se les explica porque no puede hacer esto y en cambio en la casa no usted no hace eso y ya, sin explicación. Que les enseñan a cantar, a jugar con otros niños que eso es lo que más me importa a mí porque como mi niña es solita (...), les enseñan pues a que hacer silencio cuando están almorzando, que los sacan allá al parquecito, entonces que a jugar con otros niños con las profesoras” (Ángela).*

---

<sup>15</sup> La x es para no mencionar el hogar infantil al cual hizo referencia esta madre de familia.

*“Yo he visto que acá tratan muy bien los niños y he visto que salen niños como muy, pues se puede decir como preparados para la escuela y para comportarse pues con las personas, porque enseguida de mi casa donde yo vivo hay un niño que salió de acá y él ya está en primero y ese niño es muy educado y va muy bien en la escuela y él estuvo acá pues de que lo entraron, pues por eso también” (Ángela).*

En este sentido se observa que el motivo que se abstrae de estas narraciones es principalmente la educación -en cuanto a pautas de crianza- que reciben los niños en los H.I, pues manifiestan que dicha educación no es posible brindarse en sus familias por el hecho de no tener “la capacidad” de responder adecuadamente ante una situación determinada o de decirle de la manera que lo dicen y/o enseñan las profesoras.

Estos motivos están ligados a las expectativas e intereses que tienen los padres de ofrecerle a su hijo la oportunidad de tener una educación moral e intelectual para que puedan ser tanto seres sociables, como para que tengan herramientas con las cuales pueda defenderse en cada etapa de sus vidas, en este caso en la transición de jardín- escuela.

Aquí se manifiesta en cierto sentido la red de pensamiento que dinamiza y orienta el actuar del padre, es decir la motivación y la acción en torno a satisfacer su necesidad e interés que se relacionan con el cuidado, educación y crianza de su hijo, pues es claro que ésta se basa también en la mirada socializadora que tienen los padres frente al H.I, lo que permite que tanto la institución que también se desarrolla bajo motivaciones e intenciones, como los padres, logren su propósito y cumplan con su cometido, sinergia que Montero (2000,p, 18) citado en Rodríguez y Salazar (2007, p, 15) explica como *“el uno y el otro son parte de una totalidad...esa dialéctica entre ambos explica la intersubjetividad, así como también responde por su carácter social”*.

Se observa entonces que el contexto social y con él las necesidades del momento, generan en la sociedad diferentes maneras de organizarse e integrarse con el fin de dar respuesta y abarcar lo que el ser humano ha construido como necesidad, constructo que los motiva a relacionarse intersubjetivamente para coadyuvarse y de esta manera alcanzar propósitos e intereses sociales e individuales.

Con lo dicho hasta aquí, se deduce entonces que el interaccionismo que tiene el sujeto en su vida diaria es un proceso dinámico en el cual el actor utiliza la información obtenida en el transcurso de socialización para determinar su accionar, la cual la antecede la motivación que se crea a partir de sus constructos sociales, ante esto Weber señala que esta motivación es vista como la *“conducta que se lleva a cabo para satisfacer necesidades personales, por el interés y placer de realizarla”* (1944: 16).

Sin embargo expresa que *“en la mayoría de los casos la motivación humana obedece a las necesidades humanas que son necesidades aprendidas, que se desarrollan y se expresan en el contacto con otros, es decir, se encuentran determinadas por el medio y la cultura”* (Ibídem, p, 17).

De aquí se desprende la acción dirigida a otros de acuerdo a las subjetividades y motivaciones del que la realiza, pero que de una u otra manera necesita a otro para llevarlas a cabo, concurre entonces de nuevo Weber cuando plantea que *“el sentido de la acción humana, se entiende como aquella cuyo sentido subjetivo hace referencia a otro individuo o grupo y que dicha acción se realiza en referencia al significado subjetivo de quien la ejecuta o por su relación con un tipo ideal de significado subjetivo, pues muchas de las acciones humanas se hallan influidas por emociones o valores sociales”* (Ibídem, p, 19).

De igual manera el autor reitera que las motivaciones e intencionalidades vienen por supuesto cargadas de valores internalizados en el proceso de socialización, y esboza un tipo de motivación que el ser humano también desarrolla en constante interacción con los que lo rodean y es la llamada acción racional con arreglo a valores, a lo que en palabras de Weber se expresa así:

*“La orientación que tiene el accionar hacia la consecución de un ideal que constituye objetivos coherentes hacia los que el individuo dirige su actividad, es decir que la persona actúa movida por la creencia en un valor que es visto como absoluto, como es el caso de las convicciones religiosas o políticas y sin consideración alguna de las consecuencias de su acción”* (Ibídem, p, 22).

Es así como se concluye que el trasfondo del motivo tanto de los padres como el de la institución se caracteriza por fundamentarse desde una visión integracionista<sup>16</sup> frente a la socialización, cuidado y educación de los niños participantes del AIPI, pues su principal motivo es, por parte de los padres, involucrar a sus niños en un espacio donde la pedagogía que reciben estos es la legitimada socialmente y apta para que estos tengan un “normal” y esperado desarrollo físico y mental y por parte de la institución, adaptar desde temprana edad al niño en el “deber ser” humano para que funcione en una sociedad basada en el orden social con miras al “progreso”. De esta manera las dos partes convergen y se complementan el uno con el otro para suplir y alcanzar sus propósitos particulares.

---

<sup>16</sup> El paradigma integracionista se caracteriza por tener una visión normativa y objetivadora de la sociedad, es decir se insiste en el carácter unitario de la sociedad, El actor social que imperiosamente está llamado a realizar esta integración y redistribución es el Estado. Para ello, los agentes estatales requieren de un claro proyecto nacional que mediante un discurso integrador y re-socializador que adoptan las escuelas, brindan capacitación, formación, aprendizaje formal y continuo, lo que representa entonces el mecanismo para asegurar el paso a las nuevas generaciones dentro de un esquema de integración social (Corbalán 1993, p, 15 y 16).

## CAPITULO VI

### 6.0 SIGNIFICADOS ATRIBUIDOS POR LOS PADRES FRENTE A LAS ACTIVIDADES QUE SE LLEVAN A CABO EN EL MARCO DEL PROGRAMA DE ATENCIÓN INTEGRAL A LA PRIMERA INFANCIA – AIPI

Continuando con el bagaje analítico acerca de la construcción de sentido que han adquirido los padres y funcionarios frente a las actividades programadas en el marco del programa AIPI, se expresarán los significados que estos actores revelaron en sus discursos, entendiendo la categoría de significado como una actitud natural de cada persona frente al resto de sus semejantes, cargada de una corriente de conciencia y de actos reflexivos de atención, para efectuar la comprensión de las acciones de los otros.

En un primer momento se destaca lo que los padres de familia han interiorizado frente a las actividades que se realizan en el entorno del programa AIPI de los H.I. Con respecto a esto se encontró el discurso dado por Ruby: una mamá que muestra el significado que le atribuye:

*“Pues del hogar infantil especialmente el de la villa del bebé una educación pues muy especial porque le brindan al niño pues prácticamente... está casi todo el día allá desde el desayuno, refrigerio, almuerzo, algo y ya cuando uno lo recoge (...) es muy completo me gusta mucho la villa del bebé y que están pendientes de los niños, en la educación pues tanto en la educación como también en la parte alimentaria” (Ruby).*

Ante esta declaración se puede discernir lo que para esta mamá es recibir una educación especial, pues manifiesta cierto agrado y complacencia cuando expresa determinado calificativo “especial” a las actividades allí descritas, las cuales se caracterizan por ser acciones cotidianas y básicas, como la alimentación y el tiempo de permanencia que tiene su hijo en el H.I, de este modo lo que se observa es el sentido significativo y valorativo que la madre logra proyectar a dichas actividades mostrando así cierta identificación con actos que posiblemente le son familiares, además recibidos en su esquema mental como esencial y primordial en la vida del ser humano.

Este proceso de interiorización y sentido que se manifiesta en el anterior testimonio lo explica Bastán y Laje (2009, p 100), quienes expresan que:

*“Los sentidos son construcciones sociales a través de las cuales los sujetos significan y comprenden las situaciones y experiencias de la vida cotidiana. En tanto práctica social, su origen no se reduce a una actividad cognitiva intra-individual, sino que es relativo a la interacción con otros, en un proceso dialógico que implica el lenguaje en uso”.*

El sentido que las personas, en este caso los padres de familia, le den a las actividades del programa AIPI es relativo, pues este viene cargado de vivencias, creencias, valores, entre otros aspectos históricos que determinan este proceso pero que en la interacción con las personas que comparten este mismo entorno, pueden convertirse en significados los cuales los moverán a la acción frente a situaciones particulares, por ende esta variabilidad de sentidos e interiorizaciones se ve reflejado en el testimonio de Fernando un padre de uno de los H.I, el cual manifiesta el significado que ha adquirido en la interrelación con el programa en mención, planteando que el servicio:

*“Es un gran beneficio, por la personalidad, por la seguridad que ellos adquieren acá. (...) sobre todo los valores personales, que se desarrollen como personas, independientes y que no dependan de uno; eso lo hice sobre todo con la pequeñita... si he visto que ella es muy diferente a los otros dos a esa edad” (Fernando).*

Aquí se puede denotar que este padre de familia prioriza el desarrollo de la personalidad y los valores que la niña pueda adquirir en su permanencia bajo el programa AIPI, pues compara el desarrollo de la niña vinculada con el de los otros hijos que no han pasado por el servicio prestado por el AIPI, mostrando su conformidad de acuerdo a lo que para él es fundamental en el ser humano.

Ante estas dos posturas se puede dilucidar que el significado otorgado a las actividades del H.I por parte de estos padres, se debe al proceso de socialización<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Con respecto a la socialización Arnett (1995, p.11, 12) citado en García (s.f.) explican que “constituye un proceso de aprendizaje no formalizado y en gran parte no consciente, en el que a través de un entramado y complejo conjunto de interacciones donde se asimilan conocimientos, actitudes, valores, costumbres, necesidades, sentimientos y demás patrones culturales que caracterizaran para toda la vida su estilo de adaptación al ambiente”.

que han construido a lo largo de sus vidas, frente al rol de ser mujer y hombre<sup>18</sup> respectivamente; la madre de familia basa su discurso desde la satisfacción de las necesidades básicas para sus hijos, categorizando el programa como una educación especial, puesto que ve en sus funciones lo que normalmente debe cumplir una familia; esta construcción puede deberse a una socialización permeada por discursos y roles históricos que están social y culturalmente instaurados, forjándola de algún modo a buscar satisfacción en lo que para ella es lo más adecuado para su hijo.

En cuanto al segundo referente familiar se observó que el significado está ligado al establecimiento de valores que una sociedad demanda para “garantizar” de algún modo la formación de un sujeto sociable que responda a las necesidades e intereses esperados de un orden social, este significado puede residir de igual manera a lo que socialmente es el “deber ser hombre” y que por supuesto este ha interiorizado durante su socialización haciéndolo actuar y pensar de esta manera en particular.

A partir de los anteriores testimonios se logra comprender la particularidad que tienen las cargas subjetivas y por supuesto el trasfondo de ellas, es decir la socialización primaria y secundaria que de una u otra manera crearon, crean y recrean dichos sentires y significados en las personas, llevándolas a proceder característicamente en su actuar social; en palabras de Giddens (1991) citado por Gallego (s.f.) define estas situaciones de la siguiente manera:

*“Nuestras personalidades y perspectivas están fuertemente influenciadas por la cultura y la sociedad en la que nos ha tocado vivir, al mismo tiempo, en nuestro comportamiento cotidiano recreamos y reconstruimos activamente los contextos culturales y sociales en los que tienen lugar nuestras actividades” (p.49).*

---

<sup>18</sup> Los roles femeninos más representados en la sociedad es el de ama de casa. Hasta mediados de los ochenta era completamente normal que la mujer apareciese reflejada en la publicidad desempeñando únicamente el papel de ama de casa, madre y esposa, dependiente del varón y con una escasa o nula participación en los asuntos de carácter social; en el caso de los hombres se les muestra como modelos del éxito profesional, la estabilidad y la virilidad (Abuín, s.f. p.1, 5).

Asimismo se evidenció lo que estos padres perciben y significan específicamente del proceso que tienen los niños en cuanto a su educación y desarrollo infantil en el programa AIPI de los hogares infantiles, pues sus narraciones señalan que:

*“Los niños aprenden mucho, siempre se dice que los niños a uno como a los padres se las montan, eso sí es la verdad y aquí ellos aprenden, mi hija aprendido hacer muy independiente, ella dice yo soy capaz de hacer esto, yo lo hago que tal cosa o sea me parece muy bien porque ellos aprenden hacer muy independientes van dejando como ese egoísmo que ellos tienen, por ejemplo como en el caso mío que es hija única que se van poniendo que todo es para ellos y no ya aprenden a compartir, no se sirve mucho un trabajo con ellos, son un gran apoyo para uno” (Sandra).*

*“Yo veía en ella la necesidad por la timidez y por la comida porque esa muchacha no me comía y que yo sé que ellos tienen que compartir con más niños y todo tienen que relacionarse y aprender a compartir y a no ser egoísta” (Sandra).*

*Me parece que los niños de acá o sea los que salen de acá pues yo he visto que son niños muy inteligentes y muy sociables y eso fue lo que más pues me pareció a mi bueno pues” (Ángela).*

De los anteriores testimonios se puede identificar el significado que estas madres le dan a la educación que reciben sus hijos al participar de las actividades en el H.I. pues expresan como primera medida la importancia de tener un apoyo profesional de “expertos” en manejar situaciones especiales de crianza que ante ellos como padres muchas veces se les salen de las manos, de igual manera emerge el significado frente a la pertinencia de la sociabilidad que tienen sus hijos con otros niños en el H.I. Estas dos aclaraciones discursivas toman una relación sinérgica que genera en los padres un sentido significativo frente al proceso llevado en el H.I.

De los significados antes descritos se percibe también una visión conductual<sup>19</sup> (que por supuesto esta incidida por los constructos sociales que apropiaron en sus cargas de significados mediante el proceso de socialización), pues se entiende que al niño estar en interacción con otros de su edad irá aprendiendo a medida que

---

<sup>19</sup> El aprendizaje dentro de la teoría conductual se define como un cambio relativamente permanente en el comportamiento que refleja una adquisición de conocimientos o habilidades a través de la experiencia. Existen numerosas aplicaciones de la teoría conductual al proceso educativo; la asociación de estímulos, el condicionamiento, la observación y la imitación (Ver: Chero, s.f. p. 1,2.).

repite lo que ve en su medio, de igual manera que si el niño está bajo la orientación de un sujeto con conocimientos legitimados.

Por otro lado está el padre que encuentra en las actividades del hogar infantil una oportunidad para rescatar los valores y la familia nuclear pues declara que:

*“Ha sido un gran beneficio, por la personalidad, por la seguridad que ellos adquieren acá. El Festival de lectura, me parece importante porque en los hogares se ha ido perdiendo sobre todo el hábito de leer, estamos criando muchachos que no leen, porque el que no lee es un ignorante en la vida, se deja manejar por otros, hoy en día la gente no está leyendo y eso me parece importante, la lectura por lo menos a mis hijos en mi sala hay una biblioteca y ahí está para que lean, porque eso hoy en día no se ve en los hogares, la lectura es importante” (Fernando).*

*“El día de la familia como su palabra lo indica es una actividad que hoy en día se ha ido perdiendo, ya hoy en día la familia ya no está conformada por los dos papás, ya lo cría el abuelo o la abuela, ya familia que nosotros conocimos ya prácticamente no se ve, eso es algo ya casi que algo raro” (Fernando).*

Como primera instancia se revela un significado a partir del valor que tradicionalmente tiene la educación formal escolarizada<sup>20</sup>, pues expresa que sin el hábito de leer las personas son ignorantes y se dejan manipular por otros, este significado que atribuye el padre a estas actividades formales de aprendizaje están permeadas de algún modo por los cánones socio-históricos y culturales que cotidianamente se reproducen en el lenguaje y la acción social.

Como segunda medida, el padre percibe como esencial las actividades del H.I en especial la celebración del día de la familia, pues plantea que en este espacio se refuerza la importancia de ella, sin embargo enfatiza principalmente en la recuperación del tipo nuclear pues califica como “raro” el cuidado y crianza que tienen los abuelos con los niños, en este sentido su significado se basa igualmente en ideas o concepciones tradicionales donde se aprueba y legitima solo la familia

---

<sup>20</sup> Calvo (s.f. p, 48) refiere a la educación formal escolarizada como la que pretende adquirir un cuerpo de información correcta donde se le da prioridad a los resultados. (...) siendo la escolarización vista como formadora de la conciencia cívica, artística o moral, donde se prioriza el proceso de repetición de relaciones preestablecidas. [www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/Beneficiarios/PrimeraInfancia/Referentes/G1.MO2.MPM1%20Guia%20Orientadora%20POAI%20v1.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/Beneficiarios/PrimeraInfancia/Referentes/G1.MO2.MPM1%20Guia%20Orientadora%20POAI%20v1.pdf)

conformada por madre, padre e hijos ya que se cree que es la única manera de obtener una educación “sana” y socialmente aceptada.

Teniendo en cuenta que el significado y el proceso de interiorización de los sujetos es relativo de acuerdo a su experiencia y respectiva socialización, se develan diferentes testimonios los cuales señalan el sentido significativo que particularmente los padres de familia atribuyen a las reuniones y talleres que son enfocados especialmente para ellos y programados por el AIPI, de acuerdo a ello se encontró diferentes testimonios, los cuales señalan que:

*“Si talleres que son pues de temas que pueden ayudar a la crianza de los hijos. pueden enseñarle a uno muchas cosas como que muchas veces uno tiene los hijos pero tampoco sabe criarlos porque muchas veces no tiene más hijos o si tiene más hijos pues nunca se ha dedicado pues a poner atención a cosas que muchas veces uno en un seminario aprende muchas cosas de él, por eso a mí me gusta asistir y aprende uno mucho pues ellos lo hacen de la forma de que escogen el tema determinadas horas van desarrollando el tema igualmente uno opina y dan muchas bases teóricas del tema le enseñan muchas cosas, ya uno de allá no puede decir que salió pues sabiendo lo mismo, de haber estado allá” (Ruby).*

*“Pues yo creo que para uno mejorar cada día con los niños y para aprender más cosas” (Francy).*

De esta manera, se observa la importancia que esta mamá le da al conocimiento que se imparte en las reuniones y talleres del H.I, aflorando de alguna forma el significado que le atribuye a dichas actividades, pues resalta lo indispensable de participar de ellas para dirigir bien la crianza de sus hijos; asimismo se denota el significado que le da a las teorías y/ o conocimiento profesional desarrollado en estos espacios frente a lo que como mamá se aprende en el transcurso de su experiencia personal.

De lo anterior se percibe que a pesar de que persista aún conocimientos tradicionales y constructos que lleven a las personas a ejecutar acciones que estén impregnadas por las costumbres y significados generacionales (como es la mujer quien sabe cómo direccionar y educar sus niños), pueden hallarse casos donde se priorice los discursos actuales y profesionales relacionados con el tema que por

supuesto respondan a las necesidades e intereses de las personas, en este caso la crianza de los niños y la actitud ante esta, dichas situaciones puede deberse a lo que plantea Weber (1864, p. 119) cuando explica que:

*“Las instituciones sociales organizan la solución de los problemas humanos fundamentales (y también no tan fundamentales). Lo hacen en la medida en que gobiernan de alguna manera obligadamente determinadas partes de la acción social y disponen para ello mecanismos de ejecución (...), ellas liberan al individuo mediante un patrón de soluciones más o menos evidentes para los problemas de la conducción de su vida, garantizando y conservando al mismo tiempo con ello – por decirlo así en detalle- la permanencia del orden social”.*

Por consiguiente, en este caso, las instituciones actúan desde una intención en particular (basada en el discurso y la demanda social vigente, contextual e histórica) la cual de algún modo es expresada en su acción e interpretada por el “otro” actor (referente familiar) quien la significa de acuerdo a su carga subjetiva y la pone en concordancia con sus necesidades subjetivas (cuidado y protección del niño) generando así un entramado de relaciones que comparten símbolos, códigos culturales y lenguajes que hacen de este mundo intersubjetivo una sinergia socializadora y generadora de conocimientos, sentidos y realidades.

Por otra parte, están los padres que significan la participación que generalmente tienen “otros” padres frente a los talleres y reuniones del H.I, dichos significados visibles en algunos testimonios de referentes familiares los cuales expresan que:

*“Imáginese que ahí se programaron y ¿cuantas personas asistían? Y todos decían que no podían, es que estoy trabajando y no y entonces en la crianza del hijo como si saben que tienen que estar ahí. (...) todos los temas son de mayor importancia me gustaba el de la autoridad, el otro que hicieron también el de la resiliencia son importantes porque uno aprende mucha gente dice que es perder tiempo pero no yo aprendí mucho”. (Ruby)*

*“Si porque uno ve eso yo allá en el hogar infantil veo muchos padres que son muy comprometidos y otros que no, otros que ni siquiera les importa. Pues uno aprende a ver que lo que le decía que no hay padres que no se preocupan o que sacan muchas disculpas, que no puede estar y que muchos dicen que es tiempo perdido, pero no es tiempo perdido, porque desde mi experiencia son muchas cosas las que se*

*adquieren y se aprenden allá y a ellos si me gustaría pues que les enseñen muchas cosas de esas porque uno ve pues niños que estando en el jardín los tratan muy bien y llegan a la casa y jum” (Ruby).*

*“La verdad casi siempre venimos los mismos, pues en muchos casos de pronto por el trabajo de algunos padres o no sé si será también desinterés no sé, pero pues casi siempre venimos es los mismos” (Sandra).*

*“Yo he visto muchas madres que no, que llegan y los traen y ya vienen y lo recogen y no preguntan el niño que hizo, sino que es el profesor que dice ah mira la niña tal cosa y bueno lo otro” (Ángela).*

Desde estos pronunciados podemos identificar que las madres expresan la opinión que tienen frente a la participación de “otros” padres, en cuanto a la educación de sus niños, posicionándose desde sus experiencias y desde sus constructos adquiridos en su particular socialización y de acuerdo a lo que ellas han interiorizado como el “deber ser” de un padre comprometido. De esta manera, califican y suponen las actitudes y acciones de sus iguales; con lo que concluyen que algunos de estos padres no son comprometidos con la educación inicial y desarrollo integral de sus hijos. Ante este postulado Schütz (1993) plantea que:

*“El hombre comprende el mundo interpretando sus propias vivencias, se trate de cosas inanimadas, de animales o de sus congéneres humanos” (p.137) (...), la referencia implícita al cuerpo del otro solo ocurre generalmente en la medida en que observo su acción y conducta y las miro como una secuencia de hechos físicos ante mí; sin embargo las conductas de los otros se me revelan no solo a través de los movimientos corporales sino también por los resultados de dicho comportamiento (p.51)”.*

Lo que se observa entonces es que este grupo de personas participes han construido un significado común de acuerdo a lo que perciben y experimentan en su cotidianidad, la posición que toman estas madres para referirse a la participación de sus semejantes se delimita a partir del conocimiento acumulado y disponible de la situación.

Sin embargo el conocimiento que tienen también de la realidad objetiva y de situaciones circunstanciales de esta (como el trabajo) hacen que de alguna manera dichas opiniones e interpretaciones sean vagas e indeterminadas cuando exponen

que “pues en muchos casos de pronto por el trabajo de algunos padres o no sé si será también desinterés no sé” pero cuando los incorpora a su experiencia su interpretación soporta la intención de no justificar las acciones de los “otros” y finalizan calificando y determinando -desde su opinión- dicha acción a partir de su rol como madres y de sus propias vivencias. En palabras de Ferrer (1991.p, 167) lo anterior se podría expresar así:

*“La posicionalidad se delimita a partir del acervo de conocimientos disponibles de la situación y a partir del Fiat decisorio. Ni uno ni otro componente bastan por si solos. En efecto los conocimientos socialmente mediados que son condición para la actuación (objetivaciones culturales) proporcionan unos patrones de interpretación todavía vagos e indeterminados, que el sujeto ha de determinar al incorporarlos biográficamente a su experiencia sedimentada: el monte que conozco no es solo lo que es clasificado así empíricamente, sino también este que he podido recorrer desde mi perspectiva visual y acaso desde mi perspectiva de alpinista”*

Se reitera así que el espacio social es un mundo compartido que se configura a partir de las relaciones intersubjetivas, las cuales forman grandes significados que se transforman en discursos validados y legitimados, donde en un momento determinado influyen en las acciones y decisiones, estas últimas formando realidades sociales que pueden irse transformando a medida que como sujetos generamos conocimientos desde nuevas acciones, relaciones y experiencias intersubjetivas.

Se concluye entonces que los significados que tienen los padres de familia ante las diferentes actividades del programa AIPI se desarrollan a partir de la relación que estos han establecido con su entorno y a partir de la interiorización y la apropiación de las construcciones sociales a sus cargas subjetivas durante el transcurso de sus vidas, los cuales también van impregnados por las necesidades e intereses que tiene cada sujeto, dichas necesidades en este caso, caracterizadas por el cuidado y la protección de sus hijos.

Todos estos factores que inciden en la construcción significativa del sujeto, es lo que hace que cada uno actúe de determinada manera frente a las acciones de los otros, los cuales también poseen una intención y una carga subjetiva mediada por

su experiencia.

### **6.1 Significados atribuidos por los funcionarios frente a las actividades que se llevan a cabo en el marco del programa de atención integral a la primera infancia – AIPI**

Para identificar los significados atribuidos por los funcionarios de los hogares infantiles, a la participación de los padres en las actividades que se llevan a cabo en el programa AIPI es importante *“conocer cómo se percibe la situación desde el punto de vista del actor”* (Becker (1986) citado en Sandoval (2002, p. 58), de las acciones que realiza puesto que *“el contenido del significado no es más que una reacción de los actores ante la situación en cuestión”* (Pontificia Universidad Javeriana, s.f., p. 1).

De esta manera se trata de considerar desde el punto de vista de las funcionarias en el contexto de los hogares infantiles, la *“asignación de significados a situaciones, a otras personas, a las cosas y a sí mismos, a través de un proceso de interpretación”* (Blumer, 1982, citado en Sandoval, 2002, p. 57), expresado por ellas a partir de posturas personales, de la acción recíproca entre los contextos institucionales que enmarcan los H.I., así como con los aspectos en relación con la participación de los padres vinculados al servicio que prestan los hogares infantiles.

En este contexto se encuentra que por parte de algunas de las funcionarias se empiezan a dar *“actos de explicación en su propia vivencia”* (Schütz, 1993, p.223) a partir del conocimiento que tienen acerca de los hogares infantiles (desde su origen, hasta hoy), asimismo de su labor específica y la experiencia adquirida en este entorno.

Para María Luisa, auxiliar pedagógica de uno de los H.I., estos últimos se crearon como una respuesta de apoyo por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF, para los padres de familia que trabajaban y no tenían quien se hiciera cargo de sus hijos durante su jornada laboral, dentro de este marco la funcionaria expresa:

*“(...) La necesidad que tenían los padres de familia donde dejar sus niños mientras trabajaban, en esa época fue que empezó a nivel nacional, empezó la mujer a salir a trabajar... entonces ¿quién me cuida a los hijos, donde los dejo?, sobre todo en las capitales, las señoras o las mamás salen al mismo lugar y llegan tarde, ahí los primeros hogares infantiles” (María Luisa).*

De este modo podría inferirse que para esta funcionaria los H.I. emprendieron a favorecer específicamente a las madres de familia que debían laborar, pues con la inserción de la mujer al trabajo, su rol tradicional de dedicarse al cuidado de los hijos, empezaba a cambiar y había que encontrar la manera de garantizar el sustento familiar y el bienestar de sus hijos.

Esta labor por parte de los H.I. ha permanecido, dado que hoy en día hay madres que son jefes de hogar y acuden a estas entidades para que les cuiden los niños mientras ellas trabajan; así lo sustenta el relato de Leidy, docente de uno de los H.I. refiriéndose a algunas las madres que en la actualidad están vinculadas al mismo:

*“Por lo menos acá la mayoría de mujeres las que son solteras trabajan en el taller, entonces a ellas a veces si las entendemos porque allá tienen un horario extenso que es de 6 de la mañana a 10 de la noche, o sea no tienen hora fija de salida y muchas veces no les dan permiso, y como son varias entonces no... muchos padres dicen que porque se les olvidó – que es lo más usual – otros dicen que no les quedó tiempo, entonces siempre sacan como excusas así, entonces cuando vemos un caso de que de verdad no puede venir entonces uno ya entra como a mirar a ver qué hace, a tratar de buscar una solución” (Leidy).*

De este relato se puede referir que la docente *“se pone en el lugar del actor”* (Schütz, 1993, p.224) mediante la identificación de sus vivencias con la de las madres de familia, lo que quiere decir que comprende la situación de las madres -en este caso su trabajo- tomando como punto de partida sus propios datos perceptuales, planeando desde su subjetividad cómo reaccionaría, si estuviera en la misma situación de estas personas.

En este sentido, a pesar que en los lineamientos del AIPI es importante la participación de los padres de familia en las actividades que se programan en los H.I., para estas

funcionarias el hecho de que las madres de familia deban hacerse cargo de su hogar, es apenas razonable que no asistan cuando se les convoca a participar. Siendo por lo general el trabajo de los padres un factor determinante para no responder como se espera en el programa, en relación con las implicaciones, Sandra afirma:

*“Por ejemplo el factor tiempo, porque muchos padres de familia trabajan y a veces el horario en que se hacen las reuniones no concuerda con los horarios libres de ellos”*  
(Sandra – funcionaria H.I.).

Sin embargo, algunas funcionarias de los H.I. no siempre encuentran en los padres razones justificables a la falta de participación, así como lo plantea en su relato Sandra:

*“Hay padres también que son muy relajados, digámoslo así, de sus hijos y esos son los padres que tratamos nosotros de captar de que se acerquen al hogar infantil, el padre que está comprometido con el mejoramiento de la vida de su hijo pues uno sabe que cuenta con él, pero el padre que es dejado, que es más tranquilo que consideran que el niño... “yo me crié así y él no le pasa nada” no está viendo las consecuencias a largo tiempo, no de pronto se ha hecho consiente lo que le ha pasado a él o como ha vivido él, puede que le haya ido bien pero hay algunos que no, de pronto de la manera para que sus hijos no las tenga”, es un trabajo más duro pero cuando uno logra como digámoslo así, enganchar a ese padre a que asistan que lo criaron o las fallas que tuvieron en esa crianza, entonces lo que uno busca es manifestarle a ellos “vea estas fallas, si usted las tuvo, mejórelas, ellos lo notan”*  
(Sandra).

Así pues, la funcionaria *“proyecta imaginativamente el motivo-para de la otra persona, como si fuera el de ella, utilizando luego la realización fantaseada de tal acción como un esquema que permite interpretar sus vivencias”* (Schütz, 1993,p.225)<sup>21</sup>, manifestando que el desinterés de los padres que no atienden al llamado cuando se les invita a las reuniones o talleres, corresponde a la interiorización de un patrón de formación diferente al que se implementa en el hogar infantil, siendo este el resultado del estilo de crianza que ellos recibieron en su niñez.

---

<sup>21</sup> Esta explicación la presenta el autor referenciado, para dar cuenta de parte del proceso que debe seguirse para otorgar significado a las vivencias de los otros, pues así como él mismo lo explica hay que establecer ciertos códigos e interpretar algunos signos para llegar a comprender a los congéneres (Véase Construcción significativa del mundo social, Schütz, 1993).

Otros aspectos que se mencionan al respecto, son la falta de ánimo de algunos padres para participar activamente de las actividades o talleres, pues algunos sólo hacen acto de presencia y es poco lo que se involucran; al igual que los padres que parecen desconocer la intencionalidad del programa AIPI y no prestan la debida correspondencia al mismo; las funcionarias Jenny y Sandra así lo manifiestan:

*“Hay algunos que son muy tímidos y no quieren participar o son espectadores más no protagonistas de las actividades, pero la mayoría participa” (Jenny).*

*“El componente de familias, comunidad, es muy importante porque muchos padres piensan que la responsabilidad de ellos como padres termina en el momento en que matriculan el niño en el hogar infantil y no es cierto, eso es un trabajo que se hace en conjunto con el docente, algunos padres no les gusta que se les cite a las reuniones, sin embargo a medida que a ellos se les va involucrando en el proceso de aprendizaje de los niños, van viendo la importancia que tiene ese aporte de ellos y ese compromiso como padres, para que el desarrollo integral de los niños sea efectivo” (Sandra).*

Además se presentan padres que se vuelven selectivos al momento de asistir a las reuniones:

*“Cuando ven que es algo instructivo y que les va a favorecer en el desarrollo de sus hijos, hay padres muy comprometidos, como también los hay de que no quieren como que se les cite a ninguna reunión” (Sandra).*

Sin que pueda decirse que los padres de familia no participan en las actividades y reuniones que se llevan a cabo en los H.I., ya sea por razones de trabajo, por falta de compromiso u otras aducciones, se evidencia que las funcionarias deben estar atentas e insistentes con aquellos padres que ignoran el compromiso que adquirieron al vincular a su hijo a la institución, pues en los testimonios de las entrevistadas es recurrente la explicación que deben dar a los padres respecto a la importancia de su participación, para cumplir con el objetivo propuesto por el programa de Atención Integral a la Primera Infancia.

*“Por lo menos nosotros les decimos que los niños son como una esponjita, los niños absorben todo lo que ellos ven, “si mi papá se sienta yo también me siento” eso es como un modelo que los niños toman de sus padres, entonces nosotros les decimos si ustedes se sientan los niños se sientan, pero si ustedes juegan téngalo por seguro que ellos van a jugar o van a participar de la actividad o van a pintar o bueno... de mil maneras con mensajes con videos” (Leidy).*

En este caso se trata que el padre de familia participe y comparta con su hijo en estas actividades, en la medida que no se trata sólo de asistir por asistir, sino que haya una intencionalidad de relación padre/hijo, donde este último se sienta identificado con las acciones que lleva a cabo su padre y responda recíprocamente a las mismas, procurando que los padres vayan entendiendo el sentido de la atención integral, desde su responsabilidad y figura representativa frente a los niños.

De otro lado, se encuentra que algunos padres van adquiriendo un compromiso tanto con el H.I. como con sus hijos:

*“Ellos cuando se dan cuenta de la importancia que tiene una reunión, que no es una reunión más, sino de que vale la pena porque te está dando herramientas para la formación de tus hijos, entonces ellos lo valoran más, más cuando ellos saben de qué se va a tratar el tema” (Sandra).*

Lo que da a entender que los padres participan y le otorgan sentido a las actividades siempre y cuando el tema que se aborde sea de interés para ellos, sobre todo cuando se trata de temas que van enfocados a la formación de sus hijos; presentándose en ocasiones una labor conjunta entre los funcionarios y los padres de familia, en cuanto al apoyo y complemento a la formación que se le da a los niños tanto en la casa, como en la institución.

Esta relación hogar infantil/padres constituye un *significado objetivo y subjetivo*<sup>22</sup> (Schütz 1993, p.238), siendo objetivo en la medida que en esta comunicación -por llamarlo de algún modo- tanto el padre como las funcionarias ya disponen de un sistema de signos que les es propio, es decir, tienen conocimiento de la realización

---

<sup>22</sup> Schütz refiere el significado objetivo como una interpretación de la acción predecible, por ejemplo el buscar el significado de una palabra en el diccionario, mientras que el significado subjetivo se trata de entrar a interpretar lo que quiere transmitir la otra persona de sus acciones.

de las actividades y talleres, al vivenciarlas de manera simultánea; ya en el lado de lo subjetivo se trata de comunicar la actitud personal que cada quien utiliza en su propio esquema de interpretación.

Al respecto, Jenny, funcionaria de uno de los hogares, considera:

*“(…) Pautas de crianza, casi siempre el padre de familia se queja porque el niño es rebelde, porque el niño tiene dificultades en la casa en el orden, entonces lo que hace uno es llevarlos a que reflexionen el porqué de esa situación y casi siempre en todos los casos vamos al mismo punto que no se le establecen normas previas antes de una situación determinada” (Jenny).*

En este caso el significado objetivo se puede referir a los estilos de crianza, donde los padres lo *“interpretan como algo ya constituido y establecido (...) captándolo como una objetivación dotada de “significado universal”* (Schütz, 1993, p.248); aquí los padres emprenden una búsqueda de apoyo en quienes están a cargo de sus hijos, es decir, cuando se despliega una situación que de pronto “se les sale de las manos”, ven una posible solución en la figura institucional, que ya tiene conocimiento en el manejo de este tema específico. En adelante el significado subjetivo se expresara por cada padre de familia según sea la situación que se le presente con su hijo.

Otra manera de ilustrar el significado subjetivo, es a través del relato de algunas funcionarias que ven en su labor un aporte tanto para los padres de familia, como para los niños que están a su cargo, así lo argumentan Leidy y Ángela en relación a su rol docente:

*“Pues a mí me parece bonita y me gusta, porque primero que todo estamos apoyando a los niños estamos como tratando de ayudarlos, de darles como una educación integral, acá no nos preocupamos tanto porque el niño salga para la escuela y ya vaya leyendo ni nada, sino como la parte nutricional, lo que le decía ahora, la parte familiar es bueno que tenga una estabilidad por decirlo así, entonces a mí me parece una labor bonita, a mí me gusta y aparte que tratamos de involucrar a la comunidad” (Leidy).*

*“De todas maneras, toda actividad y todo lo que se programe en el hogar infantil es*

*un granito como de arena para formar, o sea dar esa, no una formación pero si enriquecer lo que es la familia y de pronto fomentar en ellos la unión familiar, fortalecer esos lazos, a ellos, o sea es un granito de arena, no sé si algún día que ellos, que los niños salgan de aquí se dañe esa trayectoria que se lleva o se fortalecen o pero de todas maneras si es gratificante, porque de todas maneras no es formando familias porque ellas ya lo están, tienen una historia cada cual, pero de todas maneras si es gratificante que se está dando y se están fomentando sobre todo valores y otras cosas que se han perdido a nivel social” (Ángela).*

Hasta aquí, se halla una perspectiva de significados por parte de los funcionarios orientados a partir de lo que día a día vivencian en su lugar de trabajo, correspondiendo a su subjetividad, *“en cuyo caso se remonta en las memorias que tuvo en el momento de utilizar el signo y establecer su significado”* (Schütz, 1993, p.238), que en este caso se basa en lo que cada una interpreta de su labor orientada al bienestar de los niños.

Ahora bien, en términos generales en estos testimonios se puede ver la prevalencia de la funcionalidad del servicio en los H.I., es decir cada quien hace el deber de cumplir con su labor, ya sea en disposición de su vocación en el trabajo con niños, de la normativa de la institución, dado que como ellas mismas dan a entender, una vez que los niños cumplan su ciclo allí, no hay garantía que lo que aprendieron los padres y sus hijos lo sigan poniendo en práctica, además lo cumpla o no, las funcionarias seguirán su labor con nuevos padres que vinculen sus hijos a los hogares infantiles.

En consecuencia podría inferirse que los significados que le atribuyen los funcionarios de los H.I. a la participación de los padres en las actividades allí programadas, va enfocada más hacia su propia labor, es decir, que como funcionarias cumplen con informar, convocar y hacer partícipes a los referentes familiares de los niños, pero si no responden, llevan a cabo las actividades y talleres con quienes están dispuestos a hacerlo.

Con los padres que asisten poco, continúan en el ejercicio de seguir instándolos cortésmente para que se vinculen a la programación de la institución, pero al parecer si no lo hacen, no se deriva ninguna consecuencia con respecto al compromiso que

se debe adquirir de acuerdo al objetivo propuesto por el programa de Atención Integral a la Primera Infancia, tal como lo manifestó Sandra funcionaria de uno de los H.I.,

*“La amonestación es muy difícil que se haga, es muy difícil porque los horarios en que se dictan las charlas es de pronto en un horario laboral” (Sandra).*

Lo que da a entender que los hogares infantiles no están facultados para realizar ningún tipo de sanción a los padres.

A manera de resumen en cuanto a significado se refiere, se halla que cada una de las personas citadas (padres y funcionarios) en párrafos anteriores actúa en función de su rol, a partir de su cotidianidad y de la interacción de su entorno.

Por el lado de los padres se encuentra que los significados que le atribuyen a las actividades que se llevan a cabo en los H.I. está mediada en parte por su ocupación, esto se ilustra en las madres de familia que son amas de casa, que por lo general en su discurso ven en las actividades una posibilidad de reproducir sus costumbres familiares en la institución, viendo en el hogar infantil una extensión del entorno familiar del niño, esto, cuando se refieren sólo a la alimentación y el cuidado que se le brinda a sus hijos.

En consecuencia, se observa que no se tiene en cuenta que en el marco del programa de Atención Integral a la Primera Infancia hay otros componentes<sup>23</sup> que deben efectuarse en concordancia con el bienestar de los niños, los cuales no son mencionados con claridad en los testimonios de los padres, pues se enfocan en actividades específicas relacionadas con estos, por mencionar algunos: el día de la lectura y el día de la familia.

---

<sup>23</sup> Los componentes que no se mencionan por algunos padres de familia corresponden a: **Componente pedagógico**, en el que su objetivo es Identificar los aspectos del ambiente de aprendizaje y las prácticas pedagógicas que se deben fortalecer, y aquellos que se deben cambiar o mejorar en relación a las características de los niños y sus familias, teniendo en cuenta la dinámica interna de cada una de ellas y su estructura. **Componente de talento humano**: tener una idea clara del perfil del personal con que se cuenta en la modalidad de atención: su formación académica, experiencia, y conocimientos sobre las atenciones a prestar en la modalidad. **Componente entornos educativos y protectores**: proceso formativo a familias y equipo de talento humano de la modalidad, sobre elementos de entornos de desarrollo y de protección (componente entornos educativos y protectores) Plan operativo para la atención integral - POAI 2013

Por su parte los significados de los funcionarios se enfocaron en su desempeño laboral, puesto que en sus relatos se evidencia el interés de cumplir con el resultado del desarrollo de la actividad específica, dando por sentado que se está cumpliendo con el propósito del AIPI, con el sólo hecho de vincular a algunos padres a la participación de lo planeado en el programa.

Las consideraciones anteriores, dan indicio a inferir que tanto los padres como los funcionarios le dan significado a las actividades desde una perspectiva funcional, que se basa en el orden y la organización, en esta medida se compensa las acciones de los padres con la de los funcionarios de los H.I., contribuyendo a la estabilidad de la institución.

## CONCLUSIONES

A continuación se presentan las apreciaciones terminantes en relación con el proceso de investigación aquí efectuado, partiendo de las voces de padres y funcionarios que fueron partícipes de este estudio sobre la construcción de sentido, quienes por medio de sus discursos revelaron las acciones, los motivos y significados que tienen ellos frente al programa de AIPI, posibilitando una reflexión crítica frente a sus construcciones y a la manera cómo llegaron a establecerlas.

- ❖ Por el lado de la metodología implementada, es importante anotar que fue pertinente en la medida que se logró el cumplimiento de lo planteado, en términos del aporte de la población (padres/funcionarios) en cuanto a su experiencia en el contexto de los hogares infantiles, sin el ánimo de darle un calificativo de bueno o malo, sino con el propósito de tener un acercamiento directo a las realidades de cada una de estas personas, destacándose la particularidad con que cada uno ve, actúa y significa su participación en los hogares infantiles.
- ❖ El ejercicio investigativo llevó a concluir que la construcción de sentido se da en la coparticipación de padres y funcionarios en el contexto de los H.I., es decir que cada uno desde lo que representa servicio/usuario, coordinan un esquema de funcionalidad que va de acuerdo al marco normativo que rige en estas instituciones del Estado; presentándose así una “dependencia recíproca” donde cada uno desde su rol, normaliza las acciones que le son significativas y van de acuerdo con sus intereses particulares.

Visto de esta forma, se muestra que los funcionarios actúan en cumplimiento con su labor dentro de los H.I., de brindarles atención y cuidado a los niños que les dejan a cargo, haciéndose responsables sólo de lo que a ellos les corresponde - tal y como lo plantea el programa AIPI – de encargarse de brindarle una atención integral al niño desde el entorno educativo que les compete a cada una de estas instituciones; por lo tanto la participación del padre de familia desde esta perspectiva, es secundaria, en el sentido que desde el H.I. cumplen con informar y tratar de involucrar a los padres, pero es decisión de cada uno de ellos ser o no partícipes para compartir estos espacios con sus hijos.

- ❖ Ahora bien, por parte de los padres de familia se connota que cada uno de ellos significa la participación en las actividades que se programan en los H.I., de acuerdo al compromiso que sienten con sus hijos, así como hay otros que ven en la institución la prestación de un servicio como una institución educativa tradicional, (la escuela primaria, por ejemplo) donde solo deben asistir los niños.

En este orden de ideas, hay padres que destacan la labor de estas instituciones, considerando importante el trabajo conjunto entre el establecimiento educativo y padres de familia, para garantizar el bienestar de los niños; de estos padres se observó una participación activa y con sentido frente a las actividades del programa, pues se involucran en estos, viendo en la institución una oportunidad para que sus hijos tengan espacios de socialización y educación moral, con el fin de hacer que su desarrollo personal concuerde con los criterios íntegros que la sociedad demanda para su futura función y socialización con el medio contextual.

Por el contrario están los padres que vieron en las actividades del programa AIPI, el medio para que sus hijos reciban solo cuidado y protección, dando lugar a una participación pasiva caracterizada por un arreglo a fines, donde se guían por una determinada línea de acción de los H.I., que se basa en el cumplimiento de las normas del programa y por ende le garantiza su vinculación, lo que desdibuja en cierta medida el “deber ser” del AIPI que se identifica por un trabajo en conjunto para garantizar el desarrollo integral del niño.

- ❖ En cuanto a los funcionarios se denotó que estos actúan bajo la demanda normativa del programa, pues se esmeran primordialmente por cumplir los estándares que se requieren para que la institución permanezca y para que el programa se desarrolle satisfactoriamente, es notorio entonces que aunque sus acciones estén en cierta medida, dirigidas a garantizar el bienestar de los niños, lo que predomina es el funcionalismo que permite alcanzar la meta como programa estatal; aun así no se puede ignorar que dicha acción, por su naturaleza, no deja de aportar desde sus funciones establecidas, en la crianza y cuidado de los niños.

Basándose en los planteamientos anteriores, cabe concluir que la construcción de sentido se despliega de la relación entre funcionarios/padres de familia, mediados por la institucionalidad del servicio de los hogares infantiles que se enmarca en una formación tradicional, donde las figuras de los docentes y del establecimiento como tal, hace que los padres sigan precisamente los patrones de “educación” a los que ya están acostumbrados.

- ❖ Respecto a la reflexión frente al ejercicio investigativo en los contextos de los hogares infantiles, se puede plantear que estas instituciones se rigen por un orden ya establecido desde la ejecución de las políticas públicas estatales, siendo muy enfático en las funciones específicas en torno al cumplimiento de estándares y del programa en general, que se quedan en brindar un servicio material más que centrarse en la integridad del niño como persona.
- ❖ Las reflexiones personales como investigadoras apuntan a que consideramos que algunos de los padres de familia que fueron entrevistados, sacan el máximo rendimiento del servicio que presta el hogar infantil, pues en su mayoría son amas de casa que no laboran e ingresan a sus hijos a muy temprana edad a la institución, dejando en este lugar la responsabilidad del cuidado de los niños. Además es notorio el desconocimiento del objetivo del programa de Atención Integral a la Primera Infancia y es poco lo que se involucran y participan en las actividades que allí se programan.

Por el lado de los funcionarios se percibió que aun teniendo conocimiento de que algunos padres de familia participan poco, en sus discursos manifiestan que la mayoría de padres si lo hacen gracias a las estrategias de motivación que emplean en el hogar infantil, sin embargo contrario a lo que ellos afirman, algunos padres de familia dicen que por lo general son los mismos “padres de siempre” que hacen presencia en las reuniones y actividades programadas.

En cuanto al objetivo del programa de AIPI se observó que algunas docentes lo desconocen, esto pudo evidenciarse en sus respuestas cuando se les preguntaba acerca del mismo y tendían a indicar actividades puntuales que ellas ejecutan, en aras del cumplimiento de los estándares de calidad que exige la institucionalidad que

enmarca los H.I. y no dan cuenta de algunos aspectos como: el enfoque de Derechos, *la prevención de situaciones de inobservancia, amenaza o vulneración y su restablecimiento*, que son considerados importantes en los fundamentos políticos planteados en la *Estrategia Nacional de Atención Integral a la Primera Infancia de cero a siempre*.

- ❖ Por último se cree que aunque hay participación de algunos padres de familia en el programa de AIPI, no hay un seguimiento riguroso por parte de la institución frente a los padres que no lo hacen, por lo tanto queda preguntarse: para estos padres y funcionarios ¿dónde queda la corresponsabilidad, complementariedad y la forma de relacionarse como actores que deben participar para garantizar el bienestar integral a los niños?

## RECOMENDACIONES

❖ Aquí ha de referirse que en los hogares infantiles con los que se realizó esta investigación, hay poca vinculación de profesionales de Trabajo Social para la conformación del equipo cualificado, el cual por lo general lo integran psicólogos, enfermeras y nutricionistas, que regularmente responden a labores específicas caracterizadas por enfoques que no trascienden la acción estricta de un cambio medible en términos de conducta (por ejemplo que los niños aprendan a comer, a comportarse de cierta manera en una situación determinada entre otras).

❖ A fin de contribuir al mejoramiento de estos programas estatales, desde el rol del Trabajador Social se propone promover la vinculación de los entornos a los que se refiere el programa de AIPI, donde se pueda potenciar estos programas enfocándose en el sujeto, en este caso los niños, que son por quienes principalmente se ha planteado la Estrategia Nacional de Cero a Siempre, no sólo en términos de que el H.I. se convierta en una extensión del espacio familiar de los niños, sino en llevar a cabo acciones con sentido que generen impacto y unanimidad, es decir que haya coherencia en el conocimiento y las acciones de los actores involucrados con el propósito establecido en el programa y no en resultados a corto plazo, que den cuenta solo del cumplimiento.

## BIBLIOGRAFÍA

- ❖ Abuín Vences Natalia. Publicidad, roles sociales y discurso de género. Grupo de Investigación FONTA Universidad Complutense de Madrid. [http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/2769/02\\_publicidad\\_rollessociales\\_discurso.pdf](http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/2769/02_publicidad_rollessociales_discurso.pdf)
- ❖ Acevedo, Urrea, Laura Isabel. (2011). Construcción de sentidos subjetivos y discapacidad intelectual. Universidad Católica de Pereira. Facultad de ciencias humanas, sociales y de la educación. Disponible en: <http://biblioteca.ucp.edu.co:8080/jspui/bitstream/10785/551/1/completo2.pdf>
- ❖ Aignerren, Miguel. (2009). LA TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN MEDIANTE LOS GRUPOS FOCALES. Disponible en: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/ceo/article/viewFile/1611/1264>
- ❖ Alcaldía de Tuluá. División político administrativa de la zona urbana del municipio de Tuluá. (2013). <http://www.tulua.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=m1m1--&x=1516039>
- ❖ Aravena, Andrea y Baeza, Manuel Antonio. Jóvenes chilenos y construcción socio imaginaria del Ser-Otro Mujer. *Ultima décad.* [online]. 2010, vol.18, n.32 [citado 2013-12-11], pp. 159-171. Disponible en: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-22362010000100009&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-22362010000100009&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 0718-2236. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362010000100009>.
- ❖ Arias, G. Fidias. (1999). El proyecto de investigación: guía para su elaboración. 3ra edición. Editorial Episteme, ORIAL EDICIONES.
- ❖ Bellei, Cristián; Gubbins, Verónica; López, Verónica. Participación de los Centros de Padres en la Educación. Expectativas, demandas, desafíos y compromisos. ISBN: 92-806-3781-5. (2012). [http://www.unicef.cl/archivos\\_documento/30/Centro\\_Padres1.pdf](http://www.unicef.cl/archivos_documento/30/Centro_Padres1.pdf)
- ❖ Blumer, H. (1982) El interaccionismo simbólico: perspectiva y método. Madrid.
- ❖ Berger, Peter; Luckmann, Thomas. La construcción social de la realidad. Amorrortu editores, 255 pp.
- ❖ Calvo, Muñoz, Carlos. ¿crisis de la educación o crisis de la escuela? Aproximaciones al concepto de pedagogía y a algunas de sus tendencias contemporáneas. CINDE
- ❖ Castel, Robert. (1997). La metamorfosis de la cuestión social. Barcelona: P
- ❖ Contreras, Gallego, Manuel (S.F.). Socialización y escuela. Centro Universitario de Estudios Superiores Sagrada Familia.

<http://www.vbeda.com/mcontreras/SOFE/12Materialcomplementario1.pdf>

- ❖ Comisión Intersectorial de Primera Infancia. ATENCIÓN INTEGRAL: Prosperidad para la Primera Infancia. De cero a siempre. República de Colombia.  
<http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/Cartilla-Atencion-Integral-prosperidad-para-primer-infancia.pdf>.
- ❖ Chero, Valdivieso, Edward. centros de estudios especiales. Teorías conductuales de aprendizaje. [http://api.ning.com/files/y6SvOGvLTLtTYL-34Z0XRnsnLlcDID5GTgPVL\\*Uu4UGrfogqeVf32q2\\*B5\\*o-fe2EwktjkQmZ5GMI\\*CAOtoSkqH1b2dPma8Y/TEORIASCONDUCTUALESDEAPRENDIZAJE.pdf](http://api.ning.com/files/y6SvOGvLTLtTYL-34Z0XRnsnLlcDID5GTgPVL*Uu4UGrfogqeVf32q2*B5*o-fe2EwktjkQmZ5GMI*CAOtoSkqH1b2dPma8Y/TEORIASCONDUCTUALESDEAPRENDIZAJE.pdf)
- ❖ DANE. Prosperidad para todos. [http://www.dane.gov.co/#twoj\\_fragment1-4](http://www.dane.gov.co/#twoj_fragment1-4)
- ❖ D'aloisio, Florencia; García Bastán, Guido; Sarachú Laje, Paula. La reconstrucción de sentidos en ciencias sociales. Algunas puntualizaciones para su abordaje. Universidad Nacional de San Luis - Facultad de Ciencias Humanas Vol. 1, Nro. 2, Julio (2010). ISSN: 1852-8481.  
<http://lanietadegodar.com.ar/ARCHIVOS-Vero/La%20reconstruccion%20de%20sentidos%20en%20ciencias%20sociales.pdf>
- ❖ De cero a siempre, Atención a la Primera Infancia (2013). Disponible en:  
<http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/Presentacion-estrategia-De-Cero-a-Siempre.pdf>
- ❖ Estilos de socialización familiar: Influencia sobre el ajuste psicosocial en los adolescentes. Universidad de Castilla-La Mancha Departamento de Psicología.  
[www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=26919](http://www.educacion.gob.es/teseo/imprimirFicheroTesis.do?fichero=26919)
- ❖ Fandiño, Graciela; Reyes, Yolanda. Una propuesta pedagógica para la educación de la primera infancia.  
[http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-310603\\_docu2.pdf](http://www.colombiaaprende.edu.co/html/familia/1597/articles-310603_docu2.pdf)
- ❖ Ferrer, Urbano. El significado en la acción intersubjetiva según Alfred Schütz. (1991). <http://revistas.um.es/daimon/article/view/8731/8491>
- ❖ Figueroa, Sierra, Natalia. la construcción del (los) sentido (s) en la educación no formal. perspectiva de organismos rectores, financiadores y gestores. universidad de la república. Políticas Educativas, Porto Alegre, 2009 – ISSN: 1982-3207. <http://seer.ufrgs.br/index.php/Poled/article/view/22538/13068>
- ❖ García, Enrique; García Fernando; Lila Marisol (2007). Socialización familiar y ajuste psicosocial: un análisis transversal desde tres disciplinas de la psicología. Universidad de valencia. ISBN 978-84-370-8575-3.  
[http://books.google.com.co/books?id=kr57VBGjz9oC&printsec=frontcover&dq=socializacion&hl=es&sa=X&ei=0dCcUqT-EMSqkAeu6lHQcQ&redir\\_esc=y#v=onepage&q=socialización&f=false](http://books.google.com.co/books?id=kr57VBGjz9oC&printsec=frontcover&dq=socializacion&hl=es&sa=X&ei=0dCcUqT-EMSqkAeu6lHQcQ&redir_esc=y#v=onepage&q=socialización&f=false)

- ❖ Gruyter & Co Berlín, (1992); La teoría de la acción social. España Paidós Ibérica. ISBN: 84-493-0270-6.
- ❖ Instituto Colombiano de Bienestar Familiar Icbf (s.f). Disponible en: [http://www.icbf.gov.co/porta/page/porta/IntranetICBF/Sobre\\_intranet/historia\\_ICBF](http://www.icbf.gov.co/porta/page/porta/IntranetICBF/Sobre_intranet/historia_ICBF)
- ❖ Lima, Boris Alexis. Exploración teórica de la participación. Argentina, editorial Hvmánitas
- ❖ López, Daniela Griselda (2008). El problema de la subjetividad en la explicación sociológica. Una mirada a partir del debate Schutz-Parsons. Revista de Estudios Sociales N° 36. Disponible en: <http://res.uniandes.edu.co/view.php/563/index.php?id=563>
- ❖ Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad Javier Corvalán R. N° 4 – 1996. <http://es.scribd.com/doc/53146339/corvalan>
- ❖ Montaña, S. Leticia. (2012). La inserción en el ejercicio docente: algunos sentidos y significados desde la experiencia de las profesoras de educación preescolar. Santiago de Chile. Disponible en: <http://prometeo.us.es/congreso/comunicaciones/29/aula%206/161.pdf>
- ❖ Nocera, Pablo. (2006). Mediaciones conceptuales en la sociología de Max Weber. A cien años de “la ética protestante y el espíritu del capitalismo. Nómadas Revista crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas N° 13. Universidad de Buenos Aires. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101302>
- ❖ Parra, Ortiz, José María. (2004). La participación de los padres y de la sociedad circundante en las instituciones educativas. Departamento de Didáctica y Organización Escolar Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: [http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2004\\_09\\_07.pdf](http://www.tendenciaspedagogicas.com/Articulos/2004_09_07.pdf)
- ❖ Parsons, Talcott. (1968). La estructura de la acción social. Estudio de la teoría social con referencia a un grupo de recientes escritores europeos I. Madrid: Ediciones Guadarrama.
- ❖ Poder (sociología) <http://sociologiadelasinstituciones.files.wordpress.com/2011/06/poder-concepto.pdf>
- ❖ Pontificia Universidad Javeriana (s.f.). Interaccionismo Simbólico. Disponible en: <http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1K6XH9QJQ-1HB851T-2M6>

- ❖ Plan operativo para la atención integral-POAI. Modalidades de Educación Inicial en el marco de una atención integral para la primera infancia Servicios contratados por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar. <http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/Bienestar/Beneficiarios/PrimerInfancia/Referentes/G1.MO2.MPM1%20Guia%20Orientadora%20POAI%20v1.pdf>
- ❖ Reveco, Ofelia. Participación de las familias en la educación infantil Latinoamericana. Santiago, Chile, agosto (2004). <http://www.culturadelalegalidad.org.mx/recursos/Contenidos/Familia/documentos/Participacion%20de%20las%20Familias%20en%20la%20educacion%20Infantil%20Latinoamerica.pdf>
- ❖ Ricoeur, P. (1994). “Ideología y Utopía”, Barcelona, Gedisa
- ❖ Salazar, Elkis Mairelys; Rodríguez, Xiomara. (2011). Motivaciones sociales en estudiantes universitarios de trabajo social, desde las vivencias de tres jóvenes de género masculino. Omnia, Mayo-Agosto, 71-90. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=73719138006>
- ❖ Salazar, Maria Cristina (1986). Los vaivenes de la política social del Estado: El caso de los hogares infantiles del ICBF. Disponible en: [http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/20\\_11pole.pdf](http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/20_11pole.pdf)
- ❖ Sánchez, Pedro, T. (2010). Conceptos fundamentales para entender la teoría sistémica. Disponible en: <http://petosan.blogs.uv.es/2010/02/23/conceptos-fundamentales-para-entender-la-teoria-sistemica/>
- ❖ Sandoval, Casilimas Carlos A. (2002). Investigación cualitativa. Programa de especialización en teoría, Métodos y Técnicas de INVESTIGACIÓN SOCIAL. Composición electrónica ARFO Editores e Impresores Ltda.
- ❖ Schütz, Alfred, (1993). La construcción significativa del mundo social. Introducción a la sociología comprensiva. España Paidós Ibérica. 25 mayo 2012.
- ❖ Silva, Giselle. Los padres y el desarrollo infantil. ISSN 1566-6476. [http://www.bernardvanleer.org/La\\_participacion\\_de\\_padres\\_y\\_madres\\_en\\_programas\\_de\\_desarrollo\\_infantil\\_temprano?pubnr=555&download=1](http://www.bernardvanleer.org/La_participacion_de_padres_y_madres_en_programas_de_desarrollo_infantil_temprano?pubnr=555&download=1)
- ❖ Valdés, Loaiza, Olga. (2005). Construcción del sentido de vida en jóvenes universitarias. Tesis de doctorado, Universidad Iberoamericana, México. Disponible en: <http://danielopezgonzalez.files.wordpress.com/2011/10/construccion-del-sentido-de-vida-tesis.pdf>
- ❖ Valdivia, Carretero, Marcela; Valverde, Forttes, Paz. La participación de los padres en los jardines infantiles. Boletín de Investigación Educativa Pontificia Universidad Católica de Chile 2007. [http://centrodelafamilia.uc.cl/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_download&gid=145&Itemid=](http://centrodelafamilia.uc.cl/index.php?option=com_docman&task=doc_download&gid=145&Itemid=)

- ❖ Weber, Max, (1922). Conceptos sociológicos fundamentales (“Economía y Sociedad”, t.1, Cp. I). Ficha 35,89 FCU.
- ❖ Weber, Max. (1993). Sobre algunas categorías de la Sociología Comprensiva. En ensayos sobre metodología sociológica. Buenos Aires, Amorrortu.
- ❖ Weber, Max. (s.f). Teoría de la acción social. La institucionalización de la acción social.

## **ANEXOS**

### **GUÍA DE ENTREVISTA SEMI-ESTRUCTURADA A REFERENTE FAMILIAR, USUARIO DEL HOGAR INFANTIL**

1. Saludo
2. Nombre
3. ¿Cómo está conformada su familia?
4. Cuénteme un poco sobre su familia
5. Escolaridad
6. ¿Cuántos años tiene su hijo?
7. ¿Antes de pertenecer a este hogar infantil, ha estado en otros?
8. ¿Cómo se enteró usted de este HI?
9. ¿Conoce usted otros hogares infantiles, usted los considero como opción para vincular su hijo?
10. ¿Cómo fue el primer día de su hijo en el hogar infantil? -como se fue adaptando
11. ¿Cómo le ha parecido el servicio del H.I?
12. Cuando adquiere el cupo en el H.I ¿le explicaron el funcionamiento del mismo?
13. ¿En el HI hacen reuniones de padres de familia... de que se tratan?
14. ¿Para qué cree que se programan estas reuniones?
15. ¿Cuándo se programan estas actividades quienes asisten de aquí de la familia?
16. ¿Quién figura como acudiente en el HI?
17. Describa una reunión y/o actividades que haya asistido
18. ¿Le gustan las reuniones y/o actividades?
19. ¿Cada cuánto realiza el HI las reuniones y/o actividades?
20. ¿Qué opina de este tiempo?
21. ¿le gustan los temas que se tratan ahí? Porque?
22. ¿Qué taller recuerda?
23. ¿Cómo transcurre un día en el H.I?

## GUÍA DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA PARA FUNCIONARIOS DEL HOGAR INFANTIL

### Saludo

1. Nombre
2. Como está conformada la familia
3. Cuénteme un poco sobre esa familia
4. ¿Hasta qué año estudio?
5. ¿A qué se dedica?
6. ¿por qué escogió este oficio?
7. ¿Hace cuánto lo desempeña?
8. ¿Con que población ha trabajado durante este tiempo?
9. ¿Cómo llega a trabajar con niños?
10. ¿Cómo fue su ingreso laboral en este hogar infantil?
11. Describame el primer día de trabajo del hogar
12. Cuando usted empezó a hacer parte del hogar ¿cómo se imaginó que sería la labor?
13. ¿Cómo funciona actualmente el H.I? ¿bajo qué lineamientos se rige?
14. ¿Quiénes son los encargados de realizar los talleres y/o actividades?
15. Describir un taller
16. ¿Cómo convocan para realizar un taller?
17. ¿Qué piensa de la labor que se lleva allí a cabo con los niños?
18. Y de las personas que invitan, ¿cómo es la asistencia?
19. ¿La institución hace alguna acción con aquellos padres que no asisten?
20. Y de los padres que asisten ¿todos participan?
21. ¿De qué manera?

